



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

**9711<sup>a</sup>** sesión

Jueves 22 de agosto de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidencia:* Sr. Kanu ..... (Sierra Leona)

*Miembros:*

Argelia .....	Sr. Bendjama
China .....	Sr. Fu Cong
Ecuador .....	Sr. De La Gasca
Eslovenia .....	Sr. Žbogar
Estados Unidos de América .....	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia .....	Sr. Polyanskiy
Francia .....	Sra. Broadhurst Estival
Guyana .....	Sra. Rodrigues-Birkett
Japón. ....	Sr. Yamazaki
Malta .....	Sra. Gatt
Mozambique .....	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sr. Kariuki
República de Corea. ....	Sr. Sangjin Kim
Suiza. ....	Sr. Hauri

## Orden del día

La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-24649 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 10.00 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Oriente Medio, incluida la cuestión palestina**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Israel a participar en esta sesión.

Propongo que el Consejo invite al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en esta sesión, de conformidad con el Reglamento Provisional y la práctica establecida al respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes exponentes a participar en esta sesión: el Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland; y la Jefa de Operaciones de la Unidad de Emergencias Sanitarias de Save the Children en Gaza, Dra. Louisa Baxter.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Wennesland.

**Sr. Wennesland** (*habla en inglés*): Intervengo hoy ante el Consejo de Seguridad expresando mi enorme preocupación por la trayectoria de la situación en Oriente Medio. La guerra en Gaza, junto a toda la tragedia humana que ha causado, del grave riesgo de escalada regional y del conflicto palestino-israelí sin resolver y la ocupación continuada, se combinan para crear una situación explosiva en Oriente Medio. Nuestra capacidad individual y colectiva para gestionar o resolver esas crisis se han explotado hasta superar sus límites. Cualquier provocación o error de cálculo podría desencadenar una serie de escaladas incontrolables, sumiendo en el conflicto a millones de personas más. Necesitamos un alto el fuego ya.

Debemos seguir desplegando todos los esfuerzos para aliviar el sufrimiento humano en la región. Ello implica establecer un alto el fuego inmediato y lograr la liberación de los rehenes en Gaza. Implica dar pasos diplomáticos para la distensión en la región. También implica dar pasos irreversibles hacia el restablecimiento de un marco político que ponga fin al conflicto y

establezca una solución biestatal. Si no se aborda ninguno de estos elementos, es difícil que las perspectivas de una región más estable, pacífica y segura se acaben convirtiendo en realidad.

La guerra en Gaza sigue cobrándose un asombroso número de vidas humanas. En los más de diez meses de guerra transcurridos desde los horribles actos de terror perpetrados por Hamás y otros grupos armados palestinos el 7 de octubre de 2023, han perdido la vida más de 40.000 palestinos y más de 1.600 israelíes y extranjeros. Ciento nueve israelíes siguen retenidos en Gaza, y a quienes siguen vivos se les niegan las visitas humanitarias. Decenas de miles de personas han resultado heridas, en su gran mayoría palestinos, entre ellos un asombroso número de mujeres y niños.

En Gaza, los incidentes con bajas civiles masivas, los ataques aéreos de Israel contra escuelas y mezquitas que acogen a desplazados y la destrucción gratuita de infraestructura civil están atizando el sufrimiento y la violencia, que repercuten en toda la región. Continúa el lanzamiento indiscriminado de cohetes por parte de Hamás y otros grupos contra núcleos de población de Israel. Al parecer, también se están utilizando bienes de carácter civil, incluidas infraestructuras y locales de las Naciones Unidas, para proteger a los combatientes y objetivos militares, poniendo en peligro la vida de los civiles que se encuentran a su alrededor. La vida de los rehenes que siguen privados de libertad corre grave peligro.

Muchos palestinos en Gaza creen que no tienen ningún lugar seguro al que acudir. Durante el mes pasado, unos 200.000 palestinos se vieron afectados por órdenes de evacuación. Esa es tan solo la última ronda de desplazamientos masivos en Gaza, donde casi 2 millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares y refugios durante la guerra, la mayoría de ellas en varias ocasiones. El 85 % del territorio la Franja se ha visto afectado por órdenes de evacuación desde el 7 de octubre.

Pese a enfrentarse a retos abrumadores, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias siguen prestando asistencia vital con notable valentía a través de todos los pasos disponibles. Sin embargo, sus esfuerzos están en peligro debido a las condiciones inseguras sobre el terreno, que se ven exacerbadas por un desmoronamiento absoluto del orden público. Si se permite que prevalezcan esas condiciones inaceptables, las operaciones humanitarias en Gaza seguirán sin poder satisfacer las necesidades ingentes de la población.

La magnitud de la destrucción es ingente y llevará años, si no decenios, recuperarse de ella. Las Naciones Unidas están trabajando para reparar y mejorar los sistemas de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene en Gaza, casi totalmente destruidos. Las cinco plantas de tratamiento de aguas residuales han cerrado y cinco de las seis instalaciones de gestión de los residuos sólidos están dañadas. El Ministerio de Sanidad palestino acaba de confirmar los primeros casos de poliomielitis en 25 años. Se han distribuido 1,6 millones de dosis de la vacuna antipoliomielítica para una campaña que comenzará el 31 de agosto. Las Naciones Unidas estiman que en este conflicto se han generado cerca de 40 millones de toneladas de escombros. Se calcula que solo la limpieza de los escombros de las zonas clave llevará al menos cinco años.

Mientras los ojos de la comunidad internacional se centran en Gaza, la Ribera Occidental Ocupada es un polvorín de violencia y tensión. Las fuerzas de seguridad israelíes siguen llevando a cabo operaciones a gran escala en la zona A, que comprenden ataques contra Hamás, la Yihad Islámica Palestina y otros grupos armados en campamentos de refugiados y centros urbanos palestinos densamente poblados. Esas operaciones se suelen saldar con enfrentamientos letales con esos grupos, así como con la muerte o lesión de civiles.

Han proseguido los atentados mortales de militantes palestinos contra israelíes en la Ribera Occidental e Israel, incluido un atentado fallido reivindicado por Hamás y la Yihad Islámica Palestina en Tel Aviv el 19 de agosto. La matanza de colonos israelíes en la aldea palestina de Jit, cerca de Nablus, en la que un palestino perdió la vida y otros resultaron gravemente heridos el 15 de agosto, fue un ejemplo más de las consecuencias violentas de la expansión de los asentamientos en la Ribera Occidental ocupada y de la falta constante de rendición de cuentas por esos crímenes.

La retórica incendiaria y los actos de provocación exacerban aún más la situación. En los últimos días, hemos visto que Hamás ha amenazado con lanzar una nueva campaña de atentados suicidas. También hemos sido testigos de que dos ministros de Israel, junto a cientos de israelíes, visitaron la explanada sagrada durante la festividad judía de Tisha B'Av. Que quede claro: si queremos evitar otra espiral de tensiones, la violencia debe terminar. No existe justificación alguna para los actos de terror. Es preciso proteger a la población civil y poner fin a la incitación. También debe rechazarse con firmeza toda violación del *statu quo* en los lugares sagrados.

La guerra en Gaza y el deterioro de la situación en la Ribera Occidental ocupada continúan, mientras se extienden las tensiones regionales y se cierne la amenaza de que la escalada se agrave. Al otro lado de la línea azul y más allá, los intercambios entre Israel y Hizbulah siguen intensificándose, sobre todo tras el ataque reciente en Maydal Shams, en el Golán ocupado por Israel, que causó la muerte de 12 niños. A ese ataque le siguió otro en los suburbios del sur de Beirut, en el que perdió la vida un comandante de Hizbulah. En la región en general, varios sucesos mortales exacerbaban las tensiones, entre los que se cuentan ataques aéreos contra Israel desde diversos puntos de la región, que Israel ha atribuido a fuerzas respaldadas por el Irán, incluido un ataque de un dron huzí contra Tel Aviv; un ataque de Israel, en respuesta al primero, contra la infraestructura portuaria de Al-Hudayda; y el asesinato del líder del politburó de Hamás en Teherán, Ismail Haniyeh.

Dadas todas esas tendencias negativas y la guerra en Gaza, que ya lleva más de 300 días, Oriente Medio se encuentra en un punto de inflexión. En este momento, urge acordar un alto el fuego y la liberación de rehenes en Gaza en favor de la paz y la seguridad regionales. En mis conversaciones con las partes implicadas y los Estados Miembros de la región —en particular el Líbano, Egipto y Qatar—, he seguido haciendo hincapié en que deben reducirse las tensiones en la región. Felicito a los mediadores, Egipto, Qatar y los Estados Unidos, por las gestiones implacables que han realizado en Doha y El Cairo esta semana. Insto a las partes a que lleguen a un acuerdo en los próximos días. Sencillamente, no hay tiempo que perder. Las Naciones Unidas siguen decididas y dispuestas a aumentar la ayuda humanitaria durante un alto el fuego y apoyar la aplicación de un acuerdo. Solo un alto el fuego sostenido puede hacer posible una respuesta humanitaria y de recuperación temprana a gran escala en Gaza.

Aún están por verse y comprenderse las profundas consecuencias sociales, económicas y políticas de esta devastación. Debemos trabajar para poner en marcha, lo antes posible, los marcos políticos y de seguridad necesarios para tratar más hábilmente la crisis humanitaria, iniciar la recuperación temprana, reconstruir Gaza llegado el momento e invertir la dinámica negativa en la Ribera Occidental. Esos marcos políticos y de seguridad —aun los que se consideran transitorios— no pueden disociarse del contexto de la actual ocupación israelí ni del conflicto palestino-israelí, que sigue sin resolverse. No existen atajos ni soluciones rápidas. La seguridad y la gobernanza están ligadas intrínsecamente

y deben abordarse en conjunto para alcanzar una paz duradera en Gaza y hacer frente a la situación en la Ribera Occidental. Es imprescindible que establezcamos un marco político integral que cuente con la aceptación de la población palestina y responda a sus aspiraciones y reivindicaciones legítimas, sin dejar de atender las preocupaciones legítimas de Israel en materia de seguridad. Las Naciones Unidas apoyarán con firmeza esa labor. El marco debe facilitar la instauración de un Gobierno palestino que pueda gobernar eficazmente tanto Gaza como la Ribera Occidental ocupada y garantizar la estabilidad y la seguridad en todo el territorio palestino ocupado.

La Autoridad Palestina debe ocupar un lugar central en la gobernanza del territorio palestino ocupado. La verdad es que no existe una alternativa digna de crédito. Sin embargo, para lograrlo y promover un modelo de gobernanza más duradero y creíble que garantice la estabilidad y la seguridad de palestinos e israelíes, todas las partes y la comunidad internacional deben tomar medidas para reforzar y apoyar a la Autoridad Palestina. Debe reducirse considerablemente la violencia en la Ribera Occidental ocupada, en particular la que se suscitó al intensificarse las operaciones de seguridad israelíes. Las fuerzas de seguridad palestinas deben recibir apoyo y contar con capacidad suficiente para cumplir su responsabilidad plenamente. Deben corregirse con urgencia las medidas israelíes que debilitan a la Autoridad Palestina, como las operaciones de las Fuerzas de Defensa de Israel en la zona A, la expansión de los asentamientos, la violencia de los colonos y las presiones financieras extremas. La comunidad internacional debe trabajar unida para hacer frente a la crisis financiera persistente de la Autoridad Palestina, reforzar su capacidad y permitir su regreso a Gaza. Aunque las recientes promesas de contribución del Banco Mundial y de la Unión Europea auguran cierto alivio, no resolverán la precaria situación fiscal de la Autoridad Palestina. Debemos trabajar de consuno para reforzar la capacidad de la Autoridad Palestina para satisfacer las necesidades de su población.

Ante todo, para que alguna de esas iniciativas sea plausible o duradera, debe restablecerse un horizonte político. Las soluciones de seguridad por sí solas no materializarán un futuro más estable para ninguna de las partes de la región. No seamos ingenuos sobre lo que hace falta. Será necesario que los líderes de la región y de la comunidad internacional se impliquen y emprendan acciones concertadas. También puede que debamos replantearnos cómo llegar hasta allí. Las medidas que acabo de esbozar, las cuales se basan en los

principios que expuse ante los miembros en mayo (véase S/PV.9638), son un punto de partida.

Para concluir, en última instancia, el único camino para salir de esos círculos viciosos de desesperanza es contar con un horizonte político que ponga fin a la ocupación y permita alcanzar la solución biestatal, por la que Israel y un Estado palestino independiente, democrático, contiguo, viable y soberano vivan uno junto al otro en paz y con seguridad dentro de fronteras seguras y reconocidas, sobre la base de las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén como capital de ambos Estados. Las Naciones Unidas seguirán apoyando todos los esfuerzos para alcanzar ese objetivo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Wennesland por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Dra. Baxter.

**Dra. Baxter** (*habla en inglés*): Me dirijo hoy al Consejo de Seguridad desde Gaza, donde trabajo como médica de la Unidad de Emergencias Sanitarias de Save the Children. Durante 320 días, los niños de Gaza han soportado bombardeos incesantes, desplazamientos, asedio y muerte. En ese lapso, sus necesidades han aumentado de manera exponencial, al igual que las restricciones a nuestra capacidad para satisfacerlas. Según el Ministerio de Salud de Gaza, 14.000 niños —más del 1 % de la población infantil total— han perdido la vida, y es probable que la cifra real sea mucho más alta.

Fuera de esta habitación, me rodea una destrucción abrumadora. Más de 1,9 millones de personas se han visto desplazadas y se trasladan por calles repletas de escombros, basura y aguas residuales. Los cuerpos de al menos 10.000 personas, entre ellas numerosos niños, siguen perdidos bajo los escombros. Ayer mismo se emitió una supuesta orden de evacuación para Deir El-Balah, sitio donde me encuentro en estos momentos. De la noche a la mañana, miles de personas fueron desplazadas y ahora buscan dónde alojarse y ponerse a resguardo. Es imposible acceder a los dispensarios, los depósitos de ayuda humanitaria o los centros de abastecimiento. Nuestros equipos médicos han atendido a más de 13.000 personas en nuestros dispensarios. Los niños que atendemos muestran signos de trauma profundo. Las enfermedades infantiles comunes han empeorado por la malnutrición, la falta de agua y la ausencia de medicamentos. El Gobierno de Israel ha bloqueado la entrega de antibióticos, analgésicos y hasta refrigeradores para conservar vacunas. En Gaza, estamos asistiendo a la obstrucción deliberada y reiterada de la ayuda humanitaria. Mi equipo lleva cuatro meses esperando



medicamentos vitales. Estos se encuentran retenidos a las puertas de los pasos fronterizos como resultado de una miríada de normas y restricciones, muchas de ellas tácitas y arbitrarias. En los lugares donde operamos, algunas familias se han visto obligadas a reubicarse hasta diez veces debido a la violencia continua o a las llamadas órdenes de evacuación. Con cada desplazamiento, se multiplican los riesgos de separación de la familia y de lesiones, enfermedades y muerte.

Hoy quiero que quede clara una cosa: ningún lugar de Gaza es seguro. Nuestros equipos de protección trabajan con niños que fueron liberados del sistema de detención militar israelí. Esos niños denuncian violencia sexual, incluidas violaciones. Manifiestan que se les ha negado comida y se los ha golpeado, y que han sido atacados por perros. Cuentan que vieron cómo desnudaban y golpeaban a sus padres delante de ellos. Esos niños luchan por superar el profundo trauma y el daño mental y físico que esa experiencia les ha causado. Sigue habiendo rehenes israelíes cautivos en Gaza y, por desgracia, se sabe poco de su paradero o el trato que reciben.

Ya hay un brote de polio confirmado en Gaza. El primer caso confirmado, un bebé de 10 meses en Deir El-Balah, es una tragedia personal y, al mismo tiempo, la señal de que se avecina una catástrofe aún mayor. El virus de la poliomielitis es altamente infeccioso y puede contagiar a cualquier persona, a cualquier edad. No obstante, quienes corren más riesgo son los niños y niñas menores de cinco años. De cada 200 niños infectados, uno padecerá una parálisis irreversible. La poliomielitis es fácilmente prevenible con una vacuna segura y eficaz. Probablemente, los 50.000 o más niños y niñas nacidos en Gaza desde octubre de 2023 no han recibido ningún tipo de vacunación infantil. El calendario habitual de inmunización de los niños de más edad, sus hermanos y hermanas, se ha visto gravemente alterado.

La poliomielitis se propaga sobre todo por el agua, en particular las aguas residuales, que en estos momentos se extienden por todas partes en Gaza. El Gobierno de Israel ha destruido las infraestructuras de agua y saneamiento, al tiempo que impide llevar agua limpia a la Franja. Ha sido el declive de la inmunidad poblacional, sumado a unas condiciones ambientales y de salud pública nefastas, lo que ha conducido a la reaparición de la poliomielitis. El sistema de salud se encuentra diezmado y no está en absoluto en condiciones para hacer frente a esta nueva crisis de la poliomielitis, ya que más de 750 miembros del personal sanitario han perdido la vida desde octubre de 2023 y funcionan menos de una cuarta parte de los hospitales. A menos que se adopten

medidas preventivas inmediatas, el actual brote de poliomielitis, además de ser catastrófico para la infancia gazatí, podría comportar un retroceso sustancial en los esfuerzos mundiales de erradicación de la enfermedad.

La poliomielitis, sea donde sea que aparezca, presenta una amenaza para la infancia en todo el mundo. Ahora mismo, la poliomielitis se está extendiendo en Gaza, y no se frenará en los puestos de inspección de Kerem Shalom ni en los mostradores de control del aeropuerto Ben Gurion. Seamos claros: no deberían requerirse negociaciones ni permisos especiales para introducir suministros médicos destinados a salvar la vida de los civiles. Los equipos humanitarios o médicos como el mío no deberían tener que implorar durante casi un año a las partes en conflicto que respeten las normas de la guerra. La acción urgente para proteger a los niños gazatíes no debería reservarse para el momento en que el daño infligido a esos niños plantee riesgos fuera de las fronteras de la Franja. Todas las partes en conflicto tienen la obligación jurídica, normativa y moral de facilitar el acceso humanitario y médico en la medida en que la población lo necesite. Además, es responsabilidad de todos los Estados Miembros, entre ellos los 15 integrantes del Consejo, garantizar que esos derechos son respetados.

Para responder de manera efectiva al actual brote de poliomielitis, es necesario establecer de inmediato y de manera sostenida dos períodos de cesación de las hostilidades de por lo menos una semana cada uno. Esta previsión implica que se pondrá fin de inmediato y de manera permanente a todos los ataques contra el personal humanitario y médico. Es necesario que los equipos encargados de la ayuda puedan circular sin obstáculos por Gaza. Los padres deben tener la posibilidad de llevar a sus hijos a los puntos de vacunación en condiciones de seguridad. Cualquier cese de las hostilidades debe prolongarse durante varios días consecutivos y regirse por condiciones anunciadas públicamente y aceptadas por todas las comunidades. El Consejo debe observar su cumplimiento y establecer mecanismos sólidos de rendición de cuentas. Debemos aprovechar esta oportunidad no solo para proceder a la vacunación, sino para prestar asistencia humanitaria en gran escala en Gaza.

En definitiva, el único modo de atender íntegramente las vastas necesidades de Gaza es mediante un alto el fuego inmediato y sostenible. Si las partes en conflicto no pueden acordar y aplicar un alto el fuego, serán el Consejo y los Estados Miembros que lo integran quienes deberán exigirlo y hacerlo cumplir, en particular adoptando medidas para detener las transferencias de armas destinadas al Gobierno de Israel y a los grupos

armados palestinos. Independientemente de la situación del alto el fuego, es indispensable asegurar un acceso humanitario pleno y sin trabas hacia la Franja de Gaza y dentro de ella para todos los suministros humanitarios y para los miembros del personal médico, como yo misma. Desde hace 320 días, hemos defraudado colectivamente a los niños y niñas gazatíes. Pido al Consejo y a los Estados Miembros que lo integran que, en nombre de sus países, adopten medidas inmediatas y decisivas. Queda en manos de los miembros del Consejo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Dra. Baxter por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sra. Thomas-Greenfield** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Wennesland y a la Dra. Baxter por sus exposiciones informativas.

El Secretario de Estado Blinken acaba de concluir su novena visita a la región desde que Hamás atacó a Israel el 7 de octubre de 2023 y desencadenó una guerra que ha causado tanto sufrimiento y devastación. El Secretario de Estado reafirmó el férreo apoyo de los Estados Unidos a la seguridad de Israel, pero también trató de promover conversaciones para llegar a un acuerdo general sobre el alto el fuego y la liberación de los rehenes, objetivo que ya se vislumbra, e insistió en que en la región nadie debe llevar a cabo acciones susceptibles de socavar las negociaciones en curso.

Durante la estancia del Sr. Blinken en Israel, el Primer Ministro Netanyahu confirmó que Israel aceptaba la propuesta de acercamiento que los Estados Unidos, Qatar y Egipto presentaron la semana pasada. Se trata de una propuesta coherente con los principios definidos por el Presidente Biden en mayo de 2024, los cuales fueron respaldados por el Consejo de Seguridad con la resolución 2735 (2024). Además, se basa en los puntos de coincidencia encontrados en las conversaciones de la semana pasada en Doha y permite solventar algunas lagunas pendientes de un modo que facilite la pronta aplicación del acuerdo. Agradecemos el apoyo del Consejo a las gestiones emprendidas por los Estados Unidos, Qatar y Egipto para lograr la conclusión del acuerdo. Ahora se abre una vía que permitirá salvar vidas, aportar un respiro a la población de Gaza, lograr que los rehenes regresen a sus hogares y reducir las tensiones regionales.

Una vez más, Israel ha aceptado la propuesta de acercamiento. Ahora, Hamás debe hacer lo mismo.

Como miembros del Consejo, debemos expresarnos con una sola voz y utilizar nuestra influencia para insistir en que Hamás acepte la propuesta de acercamiento, que comporta beneficios masivos e inmediatos para los palestinos de Gaza e incorpora varias de las exigencias anteriores de Hamás.

Es un momento decisivo. Es un momento decisivo para las conversaciones sobre el alto el fuego y para la región. Por consiguiente, todos los miembros del Consejo han de seguir transmitiendo firmemente a los demás actores de la región el mensaje de que deben evitar acciones que puedan alejarnos de la conclusión del acuerdo. Por otro lado, las Naciones Unidas y los organismos humanitarios han de acelerar la labor de planificación para que sea posible intensificar la asistencia destinada a Gaza en cuanto se concrete un alto el fuego, al tiempo que todos debemos seguir presionando para que se amplíe desde ahora la asistencia humanitaria. Seguimos trabajando con las autoridades israelíes para agilizar los controles y eliminar las restricciones, de modo que los civiles palestinos puedan obtener los alimentos, medicinas, material de cobijo, agua potable y otros artículos esenciales que tanto se necesitan, entre ellos las vacunas, como acaba de referir la Dra. Baxter.

Hay que impedir que en Gaza reaparezca una enfermedad como la poliomielitis. Además, instamos a Israel a que siga trabajando con los organismos humanitarios para vacunar contra la poliomielitis a los civiles palestinos de Gaza, en particular a los niños y las niñas. Es urgente hacerlo, y un acuerdo de alto el fuego facilitaría en gran medida la puesta en marcha de esta campaña de vacunación crucial.

Al tiempo que presionamos en pro de un alto el fuego y la liberación de los rehenes en Gaza, debemos seguir denunciando la situación en la Ribera Occidental. Lo diré con claridad: hay que evitar acciones en la Ribera Occidental que puedan agravar las tensiones en este frágil momento. Como la Casa Blanca ha dejado claro, los ataques de colonos violentos contra civiles palestinos en la Ribera Occidental son inaceptables y deben cesar. Las autoridades israelíes deben tomar medidas para proteger a esas comunidades ante cualquier daño, entre otras cosas interviniendo para poner fin a este tipo de violencia y asegurando la rendición de cuentas de todos los responsables.

También es crucial que Israel desembolse a tiempo todos los ingresos tributarios adeudados a la Autoridad Palestina. Son fondos necesarios para abonar los salarios de la Autoridad Palestina, prestar servicios

esenciales y garantizar la paz, la seguridad y la estabilidad en la Ribera Occidental, todo lo cual es clave para los intereses de Israel en materia de seguridad.

Además, seguimos preocupados por el anuncio de Israel sobre el establecimiento de asentamientos en la Ribera Occidental y la legalización de puestos de avanzada. El programa de asentamientos del Gobierno de Israel es incompatible con el derecho internacional, y esas acciones unilaterales menoscaban las perspectivas de una solución biestatal, la cual, como hemos dicho en repetidas ocasiones, constituye la única vía sostenible y segura para israelíes y palestinos.

El atentado suicida perpetrado el 18 de agosto en Tel Aviv, reivindicado por Hamás y la Yihad Islámica Palestina, constituye un duro recordatorio de los verdaderos problemas de seguridad de Israel. Los Estados Unidos condenan en términos inequívocos ese atentado, así como todos los actos de terrorismo, y pide al Consejo de Seguridad que haga lo mismo.

Esta semana, he hablado con dos personas, que perdieron familiares, asesinados a sangre fría por Hamás el 7 de octubre de 2023: Iris Weinstein Haggai, que perdió a sus padres, Judi y Gadi, en ese día horrible; y Ruby Chen, cuyo hijo Itay, estadounidense de origen israelí de 19 años, fue asesinado por Hamás. Resulta en extremo desgarrador y exasperante que Hamás siga reteniendo los restos de los seres queridos de Iris y Ruby, al igual que retiene el cadáver de Hadar Goldin desde 2014, negando a su familia la posibilidad de superar su duelo. Hoy, volvemos a pedir a Hamás que libere de inmediato los restos de Judi, Gadi, Itay, Hadar, así como de todas las personas fallecidas que permanecen en Gaza.

Ello me resulta verdaderamente extraordinario: Iris y Ruby han convertido su inmenso dolor en un propósito al organizarse, hablar y presionar para lograr un acuerdo de alto el fuego y la liberación de los rehenes. Durante nuestra llamada, Ruby invocó algunas de las expresiones más poderosas de Martin Luther King. Me recordó una cita: “la feroz urgencia del ahora”. Para mí, eso resume a la perfección el momento en que nos encontramos y la tarea que tenemos ante nosotros, como también acaba de señalar el Coordinador Especial Wennesland.

Urge que garanticemos un alto el fuego y un acuerdo sobre los rehenes ahora, no pronto, sino ahora, porque familias como las de Iris y Ruby necesitan desesperadamente superar su duelo, porque el bienestar de todos los rehenes está en peligro, porque los palestinos de Gaza viven en condiciones infernales y están atrapados en el

punto de mira de la guerra, y porque existe un peligro, muy real, de escalada regional. Por lo tanto, hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para que este acuerdo de alto el fuego y liberación de rehenes llegue a buen puerto. Enfrentémonos a la “feroz urgencia del ahora”.

**Sr. Žbogar** (Eslovenia) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias a los exponentes, a saber, el Coordinador Especial Wennesland y, en especial, a la Dra. Baxter, de Save the Children, por su escalofriante exposición informativa. Creo que no somos humanos si estas exposiciones informativas no nos conmueven.

Según un viejo proverbio, la primera baja de la guerra es la verdad. No obstante, las principales víctimas de la guerra en Gaza, sin duda, serán los niños. Los niños de Gaza han padecido un sufrimiento indescribible. Privados de una nutrición suficiente, se enfrentan a un ciclo de violencia interminable y desplazamientos repetitivos, sin acceso a atención hospitalaria ni apoyo psicológico. Más de 20.000 niños de Gaza están desaparecidos, perdidos, detenidos o enterrados. Han quedado huérfanos, mutilados o asesinados a un ritmo sin precedente. Hoy, la infancia en Gaza es sinónimo de trauma. Como padre que soy, no puedo imaginar el sufrimiento de los padres que no pueden proporcionar a sus hijos una infancia segura y sin preocupaciones y no pueden protegerlos de ese trauma.

Ante este inmenso sufrimiento, Eslovenia apoya el llamamiento del Secretario General para que se haga una pausa que permita vacunar contra la poliomielitis. Como han subrayado la Organización Mundial de la Salud, el UNICEF y el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, es crucial hacer una pausa humanitaria que permita llevar a cabo dos rondas de campañas de vacunación. Esos días de tregua permitirían a los niños y a las familias llegar a los centros de salud y a las entidades de las Naciones Unidas y llevar a cabo actividades de divulgación. Para que las campañas tengan éxito, también se necesitará combustible suficiente, redes de telecomunicaciones funcionales y dinero en efectivo. Las peticiones de la comunidad sanitaria son claras, por lo que reiteramos nuestro llamamiento en favor de una pausa humanitaria. Ese debería ser también el momento de inundar Gaza de ayuda humanitaria y de reparar los sistemas de salud, agua y saneamiento, que son tan necesarias.

La falta de agua potable es uno de los mayores peligros causados por la destrucción de infraestructuras críticas. La falta de agua limpia para una higiene personal

adecuada contribuye al riesgo de enfermedades e infecciones, sobre todo entre las mujeres y los niños. Es una realidad que sabíamos era inminente.

La semana pasada, se alcanzó un hito espeluznante: 40.000 víctimas mortales de la guerra en Gaza. En los últimos días, hemos sido testigos de una de las mayores órdenes de evacuación hasta la fecha, que ha reducido aún más las denominadas zonas humanitarias para la población civil. Además, hoy ambos exponentes han señalado que no hay ningún lugar seguro en Gaza. Mientras la comunidad humanitaria sigue enfrentándose a un entorno muy difícil, que incluye la ruptura del orden público, observamos un aumento de las misiones de ayuda humanitaria denegadas y una disminución del volumen de ayuda recogida.

Hablamos de otro ciclo de sufrimiento entre la población civil. Para detenerlo, debe alcanzarse un alto el fuego duradero. Una vez más, expresamos nuestro pleno apoyo a los negociadores, Egipto, Qatar y los Estados Unidos, para concertar el acuerdo durante la ronda de negociaciones de El Cairo en los próximos días, o como ha dicho mi colega de los Estados Unidos, para concluirlo ahora, pero con certeza, en los próximos días. Eslovenia, como miembro del Consejo de Seguridad, está dispuesta a apoyar el proceso con un medidas significativas en el Consejo.

El Sr. Wennesland no enunció muchas razones para ser optimistas. Las tendencias negativas no pueden evitarse con más violencia. Condenamos enérgicamente el atentado suicida más reciente perpetrado por Hamás y la Yihad Islámica Palestina en Tel Aviv. Las tendencias negativas no se detendrán con nuevos asentamientos. Pedimos a Israel que dé marcha atrás en su política de asentamientos, incluidos los planes para el primer nuevo asentamiento en la Ribera Occidental desde 2017. Eslovenia pide a Israel que cumpla con sus deberes y obligaciones en virtud del derecho internacional, como establece la Corte Internacional de Justicia en sus medidas provisionales y en su opinión consultiva, así como las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Condenamos enérgicamente la violencia de los colonos. Las tendencias negativas no acabarán con la retórica incendiaria y las provocaciones, como la visita más reciente a la mezquita Al-Aqsa. Condenamos esta violación del *statu quo* de los lugares sagrados. Además, por último, las tendencias negativas no pueden corregirse sin adoptar medidas propicias con miras a la solución biestatal. Deben adoptarse sobre el terreno, entre otras cosas abordando la crisis de liquidez en Palestina y apoyando con firmeza la Autoridad Palestina. Asimismo,

deben adoptarse en el Consejo, con debates orientados al futuro y acciones decisivas sin demora.

La región está al borde del abismo, incluso a lo largo de la línea azul, en el mar Rojo y en otros lugares de la región. Pedimos la máxima contención a todos los actores y que se abstengan de nuevos ataques y de toda retórica amenazadora. La Dra. Baxter concluyó su declaración con un “estamos en sus manos”. Además, de hecho, la comunidad internacional en conjunto nos observa, y observa al Consejo. Eslovenia, al menos, siente esa presión. Nosotros sentimos el deber y la responsabilidad de hacer algo y actuar, en el marco de la autoridad del Consejo.

**Sra. Broadhurst Estival** (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Tor Wennesland por su exposición informativa y a la Dra. Louisa Baxter por su conmovedor testimonio.

Francia apoya los esfuerzos de mediación de los Estados Unidos, Egipto y Qatar. Esas negociaciones deben concluir lo antes posible. Francia pide a las partes que lleguen a las avenencias necesarias para poner fin a la guerra en Gaza, que la ayuda humanitaria llegue en cantidades ingentes y que los rehenes puedan reunirse por fin con sus familias. Estos son los mensajes que transmitieron el Ministro para Europa y de Relaciones Exteriores, Sr. Stéphane Séjourné, y su homólogo británico durante su visita conjunta a Israel y los territorios palestinos ocupados la semana pasada.

Es urgente establecer un alto el fuego inmediato y permanente en la Franja de Gaza para poner fin al sufrimiento de la población civil y permitir la entrega masiva y sin trabas de ayuda humanitaria. En particular, Francia se hace eco de la preocupación del Secretario General por la situación sanitaria y, en particular, por la reaparición de casos de poliomielitis en Gaza. Francia exhorta a Israel a que tome todas las medidas necesarias para permitir la vacunación de la población.

En un contexto de extrema tensión, Francia condena todos los actos de provocación, tanto en Jerusalén como en la Ribera Occidental. Las autoridades israelíes tienen la responsabilidad de garantizar que se respete el *statu quo* histórico de los lugares sagrados de Jerusalén. Subrayamos la importancia del papel específico que desempeña Jordania a ese respecto. Francia insta a Israel a que adopte todas las medidas necesarias para hacer frente a los ataques inaceptables de colonos contra la población civil palestina en la Ribera Occidental. Reitera su condena de la política de asentamientos, contraria al derecho internacional y obstáculo importante para la paz.



Francia reitera su determinación de apoyar la seguridad de Israel y su más enérgica condena de los bárbaros atentados terroristas y de violencia sexual cometidos el 7 de octubre de 2023 por Hamás y otros grupos terroristas. Los ataques con cohetes perpetrados por esos grupos contra Israel también son inaceptables y deben cesar. La situación actual es un recordatorio —si es que hiciera falta recordarlo— de la necesidad urgente de aplicar la solución de biestatal, que es la única manera de garantizar la estabilidad y la seguridad para todas las personas en la región. Francia se opone a toda ocupación israelí a largo plazo de la Franja de Gaza.

Ante el aumento de las tensiones en Oriente Medio, el Consejo debe hacer todo lo posible para evitar una conflagración regional. Francia sigue desplegando esfuerzos a ese respecto, en colaboración con sus asociados internacionales y regionales. Durante su reciente visita al Líbano, el Ministro de Relaciones Exteriores Stéphane Séjourné hizo un llamamiento en favor de la distensión y del fin de los enfrentamientos a lo largo de la línea azul. Francia reitera su apoyo a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL), cuya labor es esencial, y exhorta al Consejo a que apoye el proyecto de resolución por el que se prorroga el mandato de la FPNUL durante 12 meses más.

Podemos evitar una conflagración regional, que tendría consecuencias devastadoras para toda la región. El Irán y sus aliados deben abstenerse de efectuar cualquier ataque que agrave las tensiones regionales y ponga en peligro la posibilidad de lograr un alto el fuego y la liberación de los rehenes.

**Sr. De La Gasca (Ecuador):** Quiero agradecer también al Coordinador Wennesland y a la Dra. Baxter por la información que han proporcionado.

En primer lugar, deseo referirme a la situación sanitaria en Gaza y al grave riesgo que implica el resurgimiento de la poliomielitis, tomando en cuenta que las enfermedades que se desprenden de la falta de servicios básicos, agua y saneamiento también se cobran diariamente muchas vidas, en particular las de los niños. Una eventual epidemia de una enfermedad prevenible es inadmisible. Por esto, el Ecuador apoya la iniciativa de las Naciones Unidas de organizar una campaña de vacunación masiva para proteger a los niños en Gaza. Es urgente e indispensable que las partes den las garantías de seguridad, sin demoras ni excusas.

Como bien señaló el Secretario General, la enfermedad no espera y la única vacuna definitiva contra la contra la poliomielitis en este contexto es la paz y un

alto el fuego humanitario inmediato. Al respecto, reitero el apoyo de mi país a los esfuerzos que siguen en curso para alcanzar un acuerdo que permita un cese al fuego inmediato, la liberación de los rehenes y el mejoramiento de la situación humanitaria en Gaza, incluyendo la campaña de vacunación.

Las negociaciones de la semana pasada en Doha y las que deben realizarse en estos días en El Cairo deben concluir con un acuerdo definitivo, en línea con la resolución 2735 (2024). Para esto son imprescindibles —repeto, imprescindibles— la voluntad política y la buena fe de las partes. No es aceptable que se sigan poniendo trabas y excusas. Parar la guerra y detener la escalada de tensiones en la región deben ser las prioridades. Los países que tienen la capacidad de influenciar a cada una de las partes deben agotar todos sus esfuerzos para hacer posible un acuerdo, como lo han venido haciendo los mediadores.

Mientras tanto, en Cisjordania continúan los ataques violentos de colonos entre civiles palestinos contra civiles palestinos. Lo sucedido el jueves pasado en la aldea de Jit es deplorable y los responsables deben ser llevados a la justicia. El Ecuador condena toda violencia contra civiles y recuerda que estos deben ser protegidos en todo momento. Las normas y principios del derecho internacional humanitario son de cumplimiento permanente y obligatorio.

Igualmente, continúan registrándose actividades terroristas, como la explosión de una bomba suicida en Tel Aviv este domingo, que ha sido reivindicada por Hamás y la Yihad Islámica. El Ecuador condena estos actos, como también los ataques de 7 de octubre de 2023 y la toma de rehenes, que son la causa inmediata de esta guerra actual. La violencia solo engendra más violencia y no ha contribuido en nada a resolver la controversia. Esto debería ya ser evidente para todos en este conflicto y en todos los conflictos.

Quiero concluir esta intervención con la esperanza de pronto recibir la noticia de que las partes han llegado a un acuerdo que permita el cese al fuego y la liberación de rehenes. Estoy convencido de que la población civil de Gaza, en Israel y en todas las regiones comparten esta misma esperanza.

**Sr. Kariuki (Reino Unido) (habla en inglés):** Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland y a la Dra. Baxter de Save the Children por sus exposiciones informativas y por la labor incansable que acometen sus equipos.

Gaza se ha convertido en el lugar más mortífero del mundo para los niños o las niñas. Las mujeres y los niños siguen pagando el precio más elevado por el brutal conflicto, en el que, desde el 7 de octubre de 2023, han perdido la vida más de 40.000 personas. Los niños representan casi un tercio de las bajas registradas. Exhortamos a Israel a que tome todas las medidas posibles para evitar bajas civiles.

Más de 100 rehenes inocentes siguen capturados por Hamás en Gaza. Se les agota el tiempo mientras permanecen en cautividad, sometidos a un horror inimaginable. Hacemos de nuevo un llamamiento en favor de su liberación inmediata e incondicional.

Hoy se nos ha dicho que Gaza está a punto de sufrir un brote devastador de poliomielitis, otra amenaza mortal para un pueblo que ya se enfrenta a multitud de amenazas mortales, como los bombardeos continuos, el riesgo de hambruna y las deplorables condiciones sanitarias. Entretanto, las tensiones regionales siguen enconadas. Cualquier ataque del Irán tendría consecuencias devastadoras. Es necesario actuar urgentemente en tres frentes.

En primer lugar, necesitamos un alto el fuego inmediato. Todas las partes deben centrarse en las negociaciones dirigidas por los Estados Unidos, Egipto y Qatar. Esas conversaciones brindan una oportunidad esencial para garantizar un alto el fuego inmediato que ponga fin al conflicto, recupere a los rehenes, permita el acceso urgente a la ayuda y rebaje las tensiones regionales. También instamos al Irán, a la facción libanesa de Hizbullah y a otros grupos de milicianos alineados con el Irán a que se abstengan de promover las amenazas constantes de la escalada militar contra Israel. Todas las partes deben actuar con moderación, como ha dejado claro el Primer Ministro de mi país en las últimas semanas.

En segundo lugar, Gaza se encuentra al borde de un brote de polio, y hay más de 640.000 niños menores de diez años que necesitan ser vacunados. Exhortamos a las partes a que sigan cooperando con la Organización Mundial de la Salud, el UNICEF y sus asociados para facilitar la distribución de las vacunas. Israel debe permitir el acceso seguro y sin obstáculos de la ayuda a Gaza y a través de ella, y poner en marcha un mecanismo eficaz de evitación de conflictos que garantice que la ayuda y las vacunas pueden entregarse y administrarse de forma segura.

El incremento de las órdenes de evacuación por parte de Israel está provocando un caos en Gaza. La zona humanitaria, que ahora solo comprende el 11 % de Gaza, está crónicamente superpoblada, y allí las personas

buscan alojamiento con desesperación. No es segura y sigue siendo blanco de ataques. Anoche mismo, la organización no gubernamental británica UK-Med informó de que su complejo residencial, que se encuentra en la zona humanitaria, había resultado dañado por bombardeos israelíes. Los agentes humanitarios se ven obligados a evacuar sus oficinas y abandonar depósitos llenos de ayuda. Si esto no se detiene, puede que la distribución de la vacuna antipoliomielítica se vuelva imposible. Todas las partes deben respetar las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario.

En tercer lugar, la violencia de los colonos en la Ribera Occidental es inexcusable. La semana pasada, en la aldea palestina de Jit, tuvieron lugar hechos violentos abominables. Pedimos a Israel que actúe contra esos extremistas. El Reino Unido ha sancionado a ocho personas y dos entidades implicadas en la violencia de los colonos. Condenamos la expansión continua de los asentamientos en la Ribera Occidental, pues constituye una violación manifiesta del derecho internacional.

Por último, el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de mi país y el Ministro de Relaciones Exteriores francés Séjourné visitaron Israel y los territorios palestinos ocupados la semana pasada. Allí expresaron tres ideas centrales: que las actuales conversaciones sobre un alto el fuego eran la única manera de evitar una crisis regional total; que la situación humanitaria era catastrófica y necesitábamos ver mejoras inmediatas; y que se debían rendir cuentas por la violencia espantosa de los colonos en la Ribera Occidental. Espero que hoy todos respaldemos esas tres ideas.

**Sr. Fernandes** (Mozambique) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, y a la Jefa de Operaciones de la Unidad de Emergencias Sanitarias de Save the Children en Gaza, Dra. Baxter, por haber expresado sus puntos de vista sobre la difícil situación en Palestina.

La guerra en los territorios palestinos ocupados ha alcanzado un punto crítico, con consecuencias humanitarias catastróficas. Muchos civiles han perecido, y numerosas vidas inocentes corren peligro a causa de la hambruna intensa y las enfermedades. Exigimos el fin inmediato del ciclo de violencia y el respeto pleno del derecho internacional. De hecho, debemos redoblar nuestros esfuerzos para evitar una escalada regional. La protección de los civiles inocentes debe ser nuestra prioridad. Por tanto, se necesita un alto el fuego urgente y sostenible para proteger a la población civil, permitir

el regreso de los rehenes y posibilitar la entrega de ayuda humanitaria.

Cuando hace unos días celebramos el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios puso de relieve una sombría realidad: 2023 fue el año con mayor número de trabajadores humanitarios muertos del que se tiene registro. Debemos tener presente que la mayoría de esas bajas se produjeron en los tres primeros meses de la guerra en 2023, durante las hostilidades en Gaza, sobre todo como consecuencia de ataques aéreos. Todos los días recibimos informes sumamente aterradores sobre la tragedia que asola Gaza.

La violencia incesante y horrorosa de los colonos israelíes, que expulsan a los palestinos de la Ribera Occidental ocupada, a la que se suman los bombardeos constantes en la Franja de Gaza, devastada por la guerra, demuestra que urge que intervengamos de manera sustancial. La apropiación violenta de tierras y la destrucción de propiedades para construir asentamientos contravienen el derecho internacional e infringen otras normas del derecho internacional humanitario.

La paz y la seguridad internacionales se basan en un diálogo sincero, constructivo y bien concebido, así como en la confianza. Por tanto, las partes en el conflicto en Gaza deben demostrar con sus acciones que tienen el interés y la voluntad de cambiar el curso de los acontecimientos en Palestina.

Las organizaciones no gubernamentales y la Organización Mundial de la Salud nos han advertido del riesgo de que se produzca un brote de poliomielitis en Gaza, donde la situación sanitaria ya es caótica. En estas circunstancias tan lóbregas, nos hacemos eco del pedido de asistencia humanitaria y sanitaria urgente e inmediata para Gaza, mientras se determinan las condiciones para la negociación entre las partes.

En el ámbito de sus funciones y competencias, dado que tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, el Consejo ha adoptado medidas concretas en relación con el conflicto de la Franja de Gaza al aprobar las resoluciones 2712 (2023), 2720 (2023), 2728 (2024) y 2730 (2024). Tenemos la responsabilidad colectiva de velar por que se apliquen a cabalidad. Las partes en el conflicto deben respetar esas resoluciones y actuar en estricto cumplimiento de la Carta de las Naciones Unidas.

Reiteramos nuestro apoyo pleno a las iniciativas que buscan entablar un diálogo y mantener negociaciones,

conscientes de que el objetivo sigue siendo llevar la paz y la prosperidad a Gaza, la región y más allá. Reiteramos, asimismo, nuestro apoyo firme a una solución justa e integral entre israelíes y palestinos, por la que coexistan el Estado de Israel y un Estado de Palestina democrático y soberano, ambos como miembros de pleno derecho de las Naciones Unidas, en condiciones de paz y seguridad, y por la que ambos se reconozcan mutuamente como miembros de pleno derecho de la Organización.

**Sr. Fu Cong** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland y a la Dra. Baxter por sus exposiciones informativas.

Gaza lleva más de diez meses sometida a bloqueo, asedio, bombardeos y ataques que han dejado más de 40.000 muertos y 1,9 millones de desplazados. El 80 % de las viviendas de la Franja de Gaza han sido destruidas, y el ejército israelí ha emitido órdenes de evacuación de emergencia para un 85 % del territorio. En la Ribera Occidental, casi 600 palestinos han perdido la vida desde octubre. Esa tragedia no puede continuar por más tiempo.

La comunidad internacional ha clamado reiteradamente un alto el fuego y el fin de los combates, y la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y la Corte Internacional de Justicia han formulado exigencias claras. Sin embargo, Israel ha hecho oídos sordos y no ha dado ninguna señal de que vaya a aplicar un alto el fuego. Más de dos meses después de la aprobación de la resolución 2735 (2024), las operaciones militares israelíes en Gaza siguen causando nuevas bajas día tras día. Al mismo tiempo, las repetidas acciones provocadoras y arriesgadas de la parte israelí han aumentado el riesgo de que el conflicto se desborde. Oriente Medio pende de un hilo.

Cabe señalar que obstinarse ciegamente en la consecución de una victoria total en Gaza por medios militares solo provocará más bajas entre la población civil inocente, y no sentará las condiciones para la liberación de los rehenes ni traerá paz o calma a Israel y a la región. Las negociaciones del alto el fuego y una solución política constituyen la salida fundamental.

Es importante señalar que las cuestiones humanitarias no pueden politizarse, que el hambre no puede emplearse como arma y que las vidas de los civiles no pueden banalizarse y usarse como moneda de cambio. Israel debe cumplir las obligaciones que le impone el derecho internacional humanitario abriendo todos los pasos fronterizos, garantizando el acceso rápido y

seguro a los suministros humanitarios a gran escala, poniendo fin a las restricciones y los ataques contra las Naciones Unidas y los organismos humanitarios, y prestando apoyo y cooperación al programa de vacunación contra la poliomielitis en Gaza.

Cabe señalar que el único modo de lograr una seguridad sostenible es defendiendo el concepto de la seguridad común. La paz regional se debe establecer con la participación responsable de todas las partes. La consecución de un Estado palestino independiente y la implementación de la solución biestatal constituyen el único camino viable para un arreglo político de la cuestión palestino-israelí. China insta a Israel a que detenga de inmediato todas sus operaciones militares en Gaza, ponga fin de inmediato a las acciones que agravan las tensiones en la región y deje de poner trabas al establecimiento de un alto el fuego en Gaza. Instamos a los países con capacidad de influencia significativa a que demuestren una actitud sincera, imparcial y responsable y presionen a Israel para que detenga cuanto antes sus operaciones militares en Gaza y ponga fin a la matanza de civiles. China aboga por que el Consejo adopte nuevas medidas para promover la aplicación de las resoluciones pertinentes y lograr un alto el fuego en Gaza. China está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional en un empeño incansable por poner fin cuanto antes a la guerra en Gaza, aliviar la catástrofe humanitaria, implementar la solución biestatal y lograr paz y seguridad duraderas en Oriente Medio.

**Sra. Rodrigues-Birkett** (Guyana) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland y a la Dra. Baxter por la importante información proporcionada.

Estoy bastante segura de que muchos de los que rodean esta mesa se sienten desolados por la impotencia que el Consejo de Seguridad sigue demostrando frente al sufrimiento colosal que el pueblo palestino ha padecido en los últimos 10 meses y, de hecho, en los últimos siete decenios. Aunque hemos aprobado cuatro resoluciones desde el 7 de octubre de 2023, ninguna ha tenido la incidencia deseada porque no hemos tomado ninguna decisión que imponga su cumplimiento, a pesar de que las atrocidades masivas perpetradas por el Gobierno israelí se multiplican. En consecuencia, se han perdido más de 40.000 vidas, y la cifra aumenta a cada día que pasa. Al mismo tiempo, parece inminente una conflagración regional más amplia, y la situación de los palestinos en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, se deteriora debido a la combinación entre la violencia de los colonos y las políticas y acciones israelíes que posibilitan esa violencia.

El ataque del pasado jueves contra la localidad palestina de Yit, en la Ribera Occidental, fue tan inaudito que suscitó una condena poco habitual por parte del Gobierno israelí. No obstante, un Ministro israelí afirmó que este tipo de incidentes se producen porque a los soldados israelíes no se les permite “disparar contra los terroristas que lanzan piedras”. La afirmación de ese Ministro es ilustrativa de la dureza con la que Israel trata a los palestinos: cualquier tipo de resistencia frente a la ocupación y la opresión en curso es acogida con una brutalidad que haría sonrojar a algunos de los opresores más crueles de la historia. Guyana condena las acciones realizadas por ciudadanos israelíes en Yit y exhorta al Gobierno israelí a velar por que sus investigaciones permitan hacer justicia a todos los palestinos afectados por el incidente.

Eso me hace pensar en la irracionalidad de la filosofía que ha impulsado el comportamiento de Israel para con Palestina en los últimos siete decenios. Israel ha decidido que las garantías de seguridad son una de sus máximas prioridades. Sin embargo, utiliza su poderío militar para crearse enemigos en la región, socavando así su propia seguridad. Ahora, eso ha desembocado en un auge de la desconfianza y las tensiones en la región, situación en la que salen perdiendo los civiles. Se debe poner fin a este ciclo, porque la paz en Oriente Medio no es esquiva. Guyana exhorta a todas las partes implicadas a que depongan las armas y busquen el camino de la paz.

Es palpable la exasperación del pueblo palestino, que en los últimos 10 meses ha venido sufriendo una indignidad tras otra. Según se informa, los palestinos son utilizados como escudos humanos cuando Israel registra edificios en busca de operativos de Hamás. Algunas de las justificaciones que se alegan es que han muerto demasiados perros de las unidades caninas que buscan explosivos. ¿Acaso la vida de los palestinos no vale nada? La vida de los palestinos y la vida de los israelíes son sagradas, y ninguna de ellas es superior a la otra. No hay una más digna de protección que la otra. Resulta paradójico que Israel niegue a los palestinos precisamente lo que quiere para sí: paz y seguridad. La paz y la seguridad de los palestinos pasan por su liberación de la potencia ocupante y el logro de su independencia. La Corte Internacional de Justicia ha dictaminado que la ocupación israelí de Palestina es ilegal y pone en peligro la solución biestatal. En sucesivas resoluciones de la Asamblea General se ha afirmado el derecho inalienable del pueblo palestino a la libre determinación. Lo que falta es que Israel cumpla con sus



obligaciones jurídicas. El Consejo debe considerar seriamente la adopción de medidas eficaces para garantizar su cumplimiento.

Guyana reclama el fin de las hostilidades en curso, como uno de los primeros y más importantes pasos para abordar los innumerables desafíos que han ido apareciendo en Gaza desde el 7 de octubre de 2023. La Dra. Baxter y el Sr. Wennesland nos recordaron que en Gaza hay casos confirmados de poliomielitis. La poliomielitis es una enfermedad que se había erradicado hace 25 años en la Franja. Exhortamos a Israel a que permita a la Organización Mundial de la Salud administrar los 1,6 millones de vacunas listas para ser utilizadas. Las enfermedades cutáneas y la hepatitis plantean también desafíos crecientes en el contexto de un sistema sanitario lamentablemente insuficiente. Todo ello, sumado a la inseguridad alimentaria, los constantes desplazamientos y la destrucción general en toda la Franja, da lugar a una situación de absoluta desesperación y devastación. En ese contexto, se debe permitir que las Naciones Unidas y otros organismos humanitarios lleven a cabo su trabajo en favor de los civiles en Gaza. Deben cesar los ataques contra los locales y el personal de las Naciones Unidas, y se debe autorizar un acceso sin trabas a la Franja. Guyana exhorta a las autoridades israelíes a que respeten las obligaciones que les impone el derecho internacional, en particular el derecho internacional humanitario.

Guyana sigue insistiendo en la urgencia de lograr un acuerdo sobre el alto el fuego, la liberación de los rehenes y la ampliación de la asistencia humanitaria destinada a los civiles palestinos. Son medidas necesarias para hacer frente de inmediato a las necesidades más acuciantes, y esperamos que se alcance un acuerdo en los próximos días. A largo plazo, sin embargo, habrá que abordar cuestiones relativas a la gobernanza, la reconstrucción, la contigüidad de Gaza y la Ribera Occidental ocupada, las carencias educativas y los traumas, teniendo plenamente en cuenta la voluntad del pueblo palestino. Ahora bien, la cuestión más importante es la de la justicia. Los palestinos deben ser resarcidos por todo lo que han tenido que soportar no solo en esta guerra sino en los últimos siete decenios, comenzando por su expulsión en 1948 de gran parte de su patria originaria.

Concluyo mencionando las palabras de mi hermano caribeño Robert Nesta Marley, más conocido como Bob Marley, quien dijo:

“mientras la filosofía que sostiene que hay una raza superior y otra inferior no quede desacreditada y

abandonada de manera definitiva y permanente, en todas partes habrá guerra”.

El Consejo debe imponer consecuencias para cualquier Estado Miembro que promulgue una filosofía tan peligrosa.

**Sra. Gatt (Malta)** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Coordinador Especial Wennesland y a la Dra. Baxter por sus exposiciones informativas.

Han pasado más de 10 meses desde el espantoso ataque terrorista cometido contra Israel el 7 de octubre de 2023 y, tras la muerte de innumerables civiles en Gaza, la herida abierta del conflicto sigue supurando. Las hostilidades deben terminar. Es preciso acordar lo antes posible un alto el fuego inmediato y permanente. Se trata de un requisito crucial, en vista de la situación de hambruna causada por el ser humano y la amenaza que plantean el virus de la poliomielitis y otras enfermedades. Apoyamos plenamente el llamamiento del Secretario General en favor de una pausa que permita hacer frente a la crisis de la poliomielitis. Sin embargo, insistimos en que las Naciones Unidas no pueden trabajar para salvar vidas mediante vacunas, solo para que esas vidas vuelvan a ser destruidas por bombas y balas.

Respaldamos los esfuerzos que realizan los Estados Unidos, Egipto y Qatar para lograr un acuerdo marco, en consonancia con la resolución 2735 (2024). Malta insta encarecidamente a ambas partes a que acepten las condiciones y apliquen el alto el fuego para garantizar la liberación de los rehenes y hacer frente a la crisis humanitaria en Gaza. Ello es imperioso, ya que la situación humanitaria en Gaza, que es devastadora, sigue deteriorándose día tras día.

Al hablar de la pesadilla que los civiles de Gaza viven a diario, resulta verdaderamente inquietante que puedan utilizarse como calificativos todas las principales amenazas a la condición humana: hambruna, enfermedad, desplazamiento, anarquía, impunidad, trauma psicológico y desesperanza.

Las mujeres y los niños están entre los más expuestos al peligro en este conflicto. La denegación deliberada de asistencia sanitaria y la destrucción de las infraestructuras afectan gravemente a las mujeres embarazadas y a los recién nacidos. Más de 16.000 niños han perdido la vida hasta la fecha. No podemos siquiera empezar a comprender los efectos a largo plazo que este conflicto tendrá en los padres y los niños supervivientes, así como en las futuras generaciones de Gaza.

Urge respetar estrictamente el derecho internacional humanitario. Esta adhesión ha sido cruelmente

escasa, a pesar de ser una obligación de las partes en el conflicto. Los Estados Miembros también tienen la responsabilidad de esforzarse por prevenir y detener las violaciones del derecho internacional humanitario.

Malta hace un llamamiento urgente para que se preste asistencia humanitaria sin trabas en toda Gaza, en particular mediante la apertura de todos los pasos, incluidos los fronterizos. También pedimos que se garantice una protección eficaz y una facilitación operacional adecuada al personal humanitario y de las Naciones Unidas, a fin de garantizar que pueda acceder a la población en condiciones de seguridad. Eso incluye también el apoyo al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, que es un actor necesario en cualquier respuesta humanitaria a Gaza. Lo hemos pedido sistemáticamente en todas las sesiones de los últimos diez meses.

Sigue siendo imperiosa la aplicación plena, inmediata y efectiva de todas las resoluciones pertinentes del Consejo y de las órdenes de la Corte Internacional de Justicia. Además, nos preocupa profundamente que el territorio palestino ocupado, incluido Jerusalén Oriental, también esté plagado de numerosas violaciones de los derechos humanos. Entre las violaciones más recientes figuran las violaciones sexuales terribles a que se han visto sometidos los palestinos detenidos en los centros de detención administrativa israelíes. Miles de palestinos, entre ellos mujeres y niños, están detenidos arbitrariamente en esas instalaciones. Hay que liberar a los rehenes. Insistimos en que urge llevar a cabo investigaciones internacionales independientes sobre estas circunstancias.

En su opinión consultiva emitida el 19 de julio de 2024, la Corte Internacional de Justicia concluyó que la presencia continuada de Israel en los territorios palestinos ocupados es ilegal. Concluyó además que Israel tiene la obligación de poner fin a esa ocupación, hacer cesar todas las nuevas actividades de asentamiento y evacuar a todos los colonos existentes. Por consiguiente, los planes anunciados recientemente por Israel, con miras a construir un nuevo asentamiento ilegal en la Ribera Occidental ocupada, son inaceptables. Tales decisiones contravienen el derecho internacional y deben revocarse.

Condenamos también la violenta incursión de colonos de la semana pasada en la aldea palestina de Jit, que se saldó con la muerte de un hombre, así como las visitas, que enardecen los ánimos vulneran el *statu quo* histórico de a los lugares sagrados de Jerusalén. La

Ribera Occidental ya está al borde del precipicio, y esas acciones no hacen generar más inestabilidad. Además, condenamos el atentado terrorista más reciente perpetrado en Tel Aviv.

Malta insta a todas las partes de la región a priorizar la diplomacia, reducir las tensiones y evitar toda acción que pueda agravar aún más la situación y poner en peligro cualquier posibilidad de acuerdo de alto el fuego. En este contexto, y ante el temor de una escalada regional inminente, seguimos reiterando nuestro llamamiento para que se mitiguen las tensiones con rapidez.

Para concluir, solo así podemos esperar volver a un horizonte político, pues es la única manera de avanzar de forma creíble hacia la materialización global de la solución biestatal acordada a nivel internacional, al tiempo que se responde a las aspiraciones legítimas de ambas partes. Malta sigue apoyando con firmeza ese objetivo.

**Sr. Yamazaki** (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Coordinador Especial Wennesland y a la Dra. Baxter sus exposiciones informativas detalladas y aleccionadoras.

Después de más de diez meses de conflicto, desencadenado por el ataque de Hamás contra Israel en octubre del año pasado, cada día que pasa aumenta la destrucción, las víctimas, el sufrimiento y el trauma, a pesar de los esfuerzos internacionales. Los rehenes y sus seres queridos han estado viviendo en un estado insoportable de miedo e incertidumbre, que se intensifica día a día. Los rehenes deben ser liberados y reunirse con sus familias.

El Japón está consternado por las hostilidades incessantes en Gaza, que han causado un número inimaginable de muertos y heridos entre la población civil, en su mayoría mujeres y niños. Seguimos muy preocupados por el deterioro de la situación humanitaria. Los palestinos se enfrentan a órdenes de evacuación interminables por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel, además de padecer hambre y falta de acceso al agua, a los medicamentos y los refugios. Los niños de Gaza han perdido un año de educación.

Los trabajadores de ayuda humanitaria deben estar protegidos, de conformidad con el derecho internacional humanitario. Los repetidos ataques contra ellos que hemos podido observar son totalmente inaceptables.

La propagación de enfermedades, en particular el riesgo de poliomielitis, es profundamente alarmante. El Japón celebra el anuncio de la Organización Mundial de la Salud y el UNICEF de su plan de lanzar dos ciclos de

vacunación contra la poliomielitis a partir de finales de este mes. Esperamos que Israel garantice el suministro seguro y eficaz de las dosis necesarias, y alentamos los esfuerzos de colaboración de la Coordinación de las Actividades Gubernamentales en los Territorios a este respecto.

Las tensiones van intensificándose más allá de Gaza. El Japón reitera su profunda preocupación y pesar por la continua expansión ilegal de los asentamientos por parte de Israel en la Ribera Occidental y la intensificación de la violencia de los colonos. En este sentido, recientemente, el Japón ha introducido sanciones contra los colonos violentos. Su conducta socava la viabilidad de una solución biestatal y no puede tolerarse.

También expresamos nuestra honda preocupación por la peligrosa escalada provocada por Hizbulah, los huzíes y otros grupos militantes. Todas las partes deben dar un paso atrás y alejarse de ese abismo, evitar la retórica belicosa y reducir las tensiones. El Japón está dialogando activamente con las partes interesadas de la región, como el Irán y el Líbano, a través de diversos canales, entre ellos el contacto directo de nuestro Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, con el fin de evitar un mayor deterioro.

Un alto el fuego en Gaza es indispensable para poner fin a esta pesadilla y restablecer la paz y la estabilidad en Oriente Medio, que tanto se necesitan. La ronda de negociaciones más reciente es crucial, y apreciamos enormemente los incansables esfuerzos diplomáticos liderados por los Estados Unidos, Egipto y Qatar. Ha llegado el momento de lograr el alto el fuego tan esperado, recuperar a los rehenes y ampliar el suministro de ayuda a gran escala en toda Gaza. Por lo tanto, hacemos un llamamiento urgente a las partes, en especial a Hamás, para que muestren la voluntad de concertar por fin un acuerdo, de conformidad con la resolución 2735 (2024). Los combates deben cesar de inmediato.

Incluso en este período de devastación, no debemos perder de vista el futuro. El Japón reitera su apoyo inquebrantable a la visión de la solución biestatal, según la cual Israel y Palestina coexisten uno junto al otro en condiciones de paz dentro de fronteras seguras y reconocidas, en consonancia con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. A este respecto, insistimos en la importancia de unificar la Franja de Gaza con la Ribera Occidental bajo la Autoridad Palestina, y no escatimaremos esfuerzos para revitalizar la Autoridad Palestina con este fin. Solo así podrá resolverse por fin esta trágica controversia que dura ya decenios.

**Sr. Hauri** (Suiza) (*habla en francés*): Agradezco al Coordinador Especial Tor Wennesland y a la Dra. Louisa Baxter, de Save the Children, sus exposiciones informativas.

En vista del desastre humanitario causado por el conflicto en Oriente Medio, incluido el empeoramiento constante de la situación en la Franja de Gaza, Suiza ha pedido constantemente que se apliquen las resoluciones aprobadas por el Consejo desde el 7 de octubre de 2023. Es imprescindible que se alcance un acuerdo de alto el fuego lo antes posible. A tal fin, acogemos con satisfacción los esfuerzos de mediación de Qatar, Egipto y los Estados Unidos y exhortamos a las partes a que entablen esas negociaciones de buena fe.

Independientemente del resultado de esas negociaciones, Suiza reitera que todas las partes deben respetar las obligaciones dimanantes del derecho internacional. Se debe garantizar la protección de los civiles, se debe poner en libertad a los rehenes y se debe autorizar y facilitar el acceso humanitario de forma inmediata e incondicional.

Desde la aprobación de la resolución 2712 (2023), en noviembre pasado, el Consejo ha pedido a las partes que cumplan estrictamente las obligaciones que les impone el derecho internacional y que se abstengan de privar a la población civil de los servicios esenciales y de la asistencia humanitaria indispensable para su supervivencia. Esas privaciones afectan de manera desproporcionada a los niños. Según el UNICEF, casi un tercio de los civiles de Gaza son menores de 10 años, y 640.000 de ellos están en primera línea en caso de que haya un brote de poliomielitis, en un contexto de devastación del sistema sanitario.

Las Naciones Unidas y sus asociados llevan meses abogando por un acceso humanitario seguro, rápido y sin trabas, y están listos para actuar con el fin de prevenir y contener la poliomielitis. Suiza apoya la aplicación urgente del plan de vacunación en dos fases de las Naciones Unidas y está dispuesta a aportar contribuciones financieras. Acogemos con satisfacción la rapidez y la eficiencia con que se han movilizado los recursos necesarios para ejecutar ese plan. Reiteramos que hay que proteger al personal humanitario y médico para que pueda llevar a cabo su labor y salvar vidas. El Consejo reiteró sus compromisos al respecto en sus elementos para la prensa acordados el lunes.

Además, en toda circunstancia, las partes vinculadas al conflicto deben tratar humanamente a los rehenes y a todas las personas detenidas; se les debe permitir

que reciban visitas del Comité Internacional de la Cruz Roja y la asistencia médica que necesiten. A Suiza le preocupa mucho el reciente informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre los rehenes en Gaza y los detenidos palestinos, incluidos los niños, que apunta a posibles violaciones y abusos graves de los derechos humanos, así como a posibles crímenes de guerra cometidos por todas las partes.

En la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, el discurso incendiario, los actos de provocación, las medidas unilaterales y los actos de violencia contra la población civil atizan las tensiones. A pesar de los llamamientos unánimes del Consejo, los ataques, las amenazas y la intimidación de los colonos israelíes contra la población palestina, como se observó recientemente en la aldea de Jit, continúan prácticamente con impunidad. Suiza condena esos ataques. Israel tiene la obligación de proteger a los civiles palestinos; evitar la violencia contra ellos, incluso por parte de los colonos; y garantizar que los autores sean llevados ante la justicia.

Acciones tales como la visita más reciente que hizo el Ministro de Seguridad Nacional de Israel a Al-Haram al-Sharif/Monte del Templo no hacen más que aumentar las tensiones, y lo mismo ocurre a escala regional. Deben respetarse estrictamente el *statu quo* histórico de los santos lugares de Jerusalén y el papel de custodia que ejerce Jordania al respecto.

Es importante que el Consejo permanezca unido en su llamamiento en favor de la reducción de las tensiones. A tal fin, un alto el fuego en Gaza podría suponer una importante contribución, incluso a lo largo de la línea azul. También debemos apoyar todo esfuerzo por lograr la solución de dos Estados democráticos —Israel y Palestina, de la que Gaza es parte integrante— que coexistan en paz, dentro de fronteras seguras y reconocidas. Ojalá que un acuerdo de alto el fuego en Gaza allane sin demora el camino hacia esa solución.

**Sr. Sangjin Kim** (República de Corea) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás para dar las gracias al Coordinador Especial Wennesland y a la Dra. Baxter por sus exposiciones informativas.

Durante más de diez meses, hemos sido testigos de desgarradoras historias de civiles palestinos y rehenes israelíes. Para poner fin a estas tragedias, se necesita urgentemente un alto el fuego inmediato. Cualquier prolongación del conflicto provocará más matanzas de civiles inocentes. Otra razón irrefutable sobre la necesidad de que se alcance un alto el fuego es la actual

catástrofe humanitaria en Gaza, que incluye escasez de alimentos, agua y combustible; la destrucción del sistema sanitario; y las repetidas órdenes de evacuación de Israel. Ante la interminable amenaza a la seguridad del personal humanitario, junto con la disrupción completa del orden público, está claro que, sin un alto el fuego inmediato, será imposible aliviar drásticamente el sufrimiento humanitario en Gaza.

Estamos especialmente preocupados por el posible brote de una pandemia generalizada de poliomielitis, según la información que ha presentado la Dra. Baxter al referirse a la situación sobre el terreno, con carácter de urgencia. Las partes en conflicto deben escuchar las voces de los actores humanitarios, incluidos el UNICEF y la Organización Mundial de la Salud, que piden un alto el fuego, o al menos una pausa humanitaria, para llevar a cabo una campaña de vacunación a gran escala. Actualmente, con la capacidad médica de que se dispone en Gaza no se puede hacer frente a una epidemia. Debemos recordar que los virus no respetan fronteras: la poliomielitis en Gaza es una amenaza regional.

Las tensiones regionales, cada vez más peligrosas, son otro factor que debe impulsar a la búsqueda de un alto el fuego inmediato. La exacerbación de la violencia en la Ribera Occidental, los ataques diarios de Hizbulah y de las Fuerzas de Defensa de Israel a través de la línea azul y más allá de esta, así como los continuos ataques de los huzíes en el mar Rojo, son ejemplos de la urgente necesidad de que se reduzcan las tensiones en la región.

Entendemos que los atroces atentados terroristas perpetrados por Hamás el 7 de octubre de 2023, que deben ser condenados por todos los miembros del Consejo, fueron una experiencia traumática para todos los ciudadanos israelíes. Por supuesto, Israel tiene derecho a proteger a sus ciudadanos y su seguridad en virtud del derecho internacional. No obstante, eso no exime a Israel del cumplimiento de la obligación que le corresponde en virtud del derecho internacional humanitario de proteger a la población civil. Los llamados ataques precisos —aquellos que siguen matando a numerosos civiles inocentes— simplemente no bastan para el cumplimiento de las obligaciones jurídicas de Israel.

Debemos tener presente que, sin una resolución duradera basada en la solución biestatal, no se puede garantizar la seguridad de Israel a largo plazo. Un alto el fuego inmediato debe ser el primer paso hacia esa aspiración. Todos, incluidos los responsables israelíes de la adopción de decisiones y los dirigentes de Hamás, deben dar prioridad al alivio del enorme sufrimiento de



los rehenes israelíes y de los civiles palestinos, así como a la paz regional. Ya es hora de llegar a un acuerdo, que se ha retrasado demasiado. En este sentido, agradecemos los esfuerzos de mediación que están desplegando los Estados Unidos, Egipto y Qatar.

Sobre la base de un alto el fuego duradero, Israel y Palestina, representados por una Autoridad Palestina reformada y reforzada, deben trabajar de consuno para trazar un nuevo camino hacia la coexistencia, la seguridad y la dignidad para todos. Hay que rechazar con firmeza cualquier acto que obstaculice la consecución de la solución biestatal.

Es muy preocupante que la expansión de los asentamientos, la violencia y la impunidad en la Ribera Occidental hayan empeorado, especialmente desde el 7 de octubre. Condenamos la violencia de los colonos israelíes, incluida la matanza ocurrida el jueves pasado en la aldea de Jit. Hacemos un llamamiento a Israel para que respete los derechos humanos de los palestinos y aplique medidas para impedir los crímenes cometidos por los colonos. Hay que rechazar la retórica inflamatoria y los actos de los ministros de extrema derecha, incluidas las visitas a los santos lugares. También hay que condenar y rechazar rotundamente todo acto de terrorismo, como la explosión del domingo pasado en Tel Aviv, reivindicada por Hamás y la Yihad Islámica Palestina.

Todos los actores regionales deben centrarse en la única cuestión: cómo reducir las tensiones en el contexto de la grave situación imperante en Oriente Medio. Los ciclos de venganza no ayudarán a nadie. Por el contrario, solo tendrán como resultado más muerte, sufrimiento y agonía para los civiles inocentes.

Las partes interesadas regionales, en particular los países vecinos, deben desempeñar un papel responsable, en lugar de prometer venganza, ya que cualquier contraataque solo perpetuará la violencia. Ambas partes también deben actuar con suma moderación a través de la línea azul, y no deben cometerse actos que contravenzan la resolución 1701 (2006), incluida la prestación de asistencia militar a agentes no estatales en el Líbano y las violaciones del espacio aéreo. Otros agentes no estatales de la región, incluidos los huzíes, también deben poner fin a todos los actos injustificables que socavan aún más la estabilidad regional.

**Sr. Bendjama** (Argelia) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Señor Presidente, por haber convocado esta sesión. Quiero hacer extensivo mi agradecimiento al Sr. Tor Wennesland y, especialmente, a la Dra. Louisa Baxter, de Save the Children, por sus perspectivas críticas.

Quiero decirle a la Dra. Baxter que admiramos su dedicación y su valentía. Su labor muestra el verdadero rostro de la humanidad. Esa humanidad debe guiarnos a todos y orientar nuestro debate y nuestra acción.

Como destacaron los exponentes, la situación en Gaza es calamitosa, sin ningún avance casi 11 meses después de que la Potencia ocupante israelí lanzara su brutal operación de castigo contra civiles palestinos indefensos. Seguimos contando los muertos, que son más de 40.000, y los heridos, que llegan a más de 90.000. Esas cifras pueden aumentar rápidamente, no solo a causa del deterioro de la situación en la región, sino también por el riesgo inminente de brotes de enfermedades y un sistema sanitario colapsado en Gaza debido al ataque deliberado de las fuerzas israelíes contra los hospitales y el personal médico. En ese contexto, la propagación de la poliomielitis es una amenaza inminente. En la actualidad, 20 de los 36 hospitales de Gaza están fuera de servicio; por ello, resulta prácticamente imposible responder eficazmente a esa amenaza.

A pesar de estos retos, la comunidad humanitaria internacional está dispuesta a ayudar mediante una campaña de vacunación en toda regla. Sin embargo, no podemos prever ninguna campaña de vacunación bajo el continuo bombardeo israelí. Todos somos conscientes de que el denominado mecanismo de evitación de conflictos no es más que una ficción en Gaza. Necesitamos un cese real de las hostilidades para garantizar el éxito de la campaña, y nos hacemos eco de los llamamientos de la Organización Mundial de la Salud y del UNICEF en favor de una pausa humanitaria que permita llevar a cabo una campaña de vacunación exhaustiva.

En la actualidad, la bárbara ocupación israelí continúa con total impunidad. Israel continúa aplicando su política de matar a palestinos y hacer de Gaza una pesadilla, un lugar inhabitable para los palestinos. La situación es catastrófica; empeora a diario sin ningún signo de esperanza.

Durante meses se nos ha dicho que estamos cerca del logro de un acuerdo y del fin de la matanza de civiles palestinos. Desafortunadamente, nada de eso se ha hecho realidad. Por desgracia, aunque seguimos apoyando los esfuerzos para llegar rápidamente a un acuerdo que despliegan los mediadores —Qatar, Egipto y los Estados Unidos—, la realidad resulta clara para todos. La Potencia ocupante israelí sigue haciendo caso omiso de los llamamientos internacionales, incluidas las resoluciones del Consejo de Seguridad y las providencias de la Corte Internacional de Justicia. Ante el riesgo que

se corre ahora de que el conflicto de Oriente Medio se propague, tenemos la firme convicción de que un alto el fuego permanente en Gaza es el único medio de evitar una nueva escalada en la región.

Argelia exige la aplicación inmediata y efectiva de las resoluciones del Consejo, incluida la resolución 2735 (2024). Esa resolución es clara. Garantiza el fin permanente de las hostilidades. Garantiza la retirada total de las fuerzas de ocupación israelíes de Gaza. También garantiza la liberación y el regreso de todos los prisioneros a sus hogares. Esa resolución debe aplicarse ahora.

Las autoridades israelíes de ocupación están decididas a frustrar cualquier esperanza de lograr un Estado palestino independiente cuya capital sea Al-Quds al-Sharif. Niegan la creación de un Estado palestino. Se anexionan tierras palestinas. Expanden los asentamientos. Con frecuencia asaltan la mezquita Al-Aqsa. Dejan libres a colonos terroristas en la Ribera Occidental, que saquean y matan a palestinos con total impunidad. Quiero advertir del riesgo de que la tragedia de Gaza se repita en la Ribera Occidental. La comunidad internacional no puede permanecer en silencio.

Para concluir, ya es hora de poner fin a la carnicería en Gaza. Ya es hora de cerrar este capítulo oscuro de la historia de Oriente Medio, que también es un capítulo oscuro de la historia de la comunidad internacional y del Consejo de Seguridad.

**Sr. Polyanskiy** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos dar las gracias al Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, Sr. Tor Wennesland, por el amplio repaso de la situación en el territorio palestino ocupado, incluidas la Franja de Gaza y la Ribera Occidental. También agradecemos a la Dra. Louisa Baxter su relato emotivo y aleccionador sobre la situación en la Franja de Gaza.

Es doloroso, pero debemos reconocer que, durante más de diez meses, el Consejo de Seguridad, como órgano principal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, ha observado pasivamente el baño de sangre que ocurre en Gaza y que ya se ha cobrado más de 40.000 vidas de civiles inocentes. Como ha dicho el Secretario General António Guterres, el número de bajas civiles y el nivel de destrucción que está causando la operación israelí no tiene precedentes si se compara con cualquier otro conflicto que se haya librado durante su mandato en cualquier parte del mundo, y lo que está ocurriendo en Gaza es “una anarquía total”. Nos decepciona profundamente que hasta ahora el Consejo no haya exigido de

manera inequívoca un alto el fuego inmediato ni se haya asegurado de que todas las partes en conflicto cumplan esa exigencia.

Hace dos meses y medio, los miembros del Consejo de Seguridad aprobaron la resolución 2735 (2024), redactada por Washington. En aquel momento, nuestros colegas estadounidenses nos aseguraron que el desenlace del acuerdo entre Hamás e Israel sobre un alto el fuego y la liberación de los rehenes retenidos en la Franja de Gaza dependía de esa resolución. Es hora de hacer balance de cómo ha repercutido el documento en la situación sobre el terreno. Podemos responder a esta pregunta de manera inequívoca: no ha tenido ninguna repercusión. Nuestros colegas estadounidenses aseguraron entonces que Israel había dado su consentimiento al llamado “plan del Presidente Biden”, que preveía un alto el fuego inmediato.

Sin embargo, la brutal operación israelí continúa, y solo se detiene cuando conviene. En el transcurso de dos meses y medio, casi 3.000 palestinos han sido víctimas de esta operación. Nadie se plantea siquiera cuestiones como la retirada completa de Israel de Gaza o los esfuerzos para restablecer la infraestructura destruida de la Franja. Además, Israel está esencialmente bloqueando al personal humanitario al interponer diversos obstáculos. Del mismo modo, otras resoluciones humanitarias aprobadas desde que comenzó la actual escalada del enfrentamiento palestino-israelí no son más que papel mojado.

Nos sigue pareciendo inaceptable que, en junio, los miembros del Consejo dieran su visto bueno partiendo de la afirmación sin duda falsa que contenía la resolución estadounidense de que supuestamente Israel ya había aceptado el acuerdo general propuesto. Incluso las declaraciones oficiales de Israel en esa misma sesión (véase S/PV.9650) daban a entender claramente que los dirigentes de Jerusalén Occidental no tenían intención de detener su operación militar en Gaza. En esa ocasión, la delegación de la Federación de Rusia se abstuvo en la votación sobre el texto estadounidense, lo que no lamentamos en absoluto.

Llama la atención que, habiendo olvidado sus artimañas de junio, ahora nuestros colegas estadounidenses vuelvan a tratar de darnos “gato por liebre”, reconfigurando los parámetros del acuerdo original según le conviene a Israel. Y hoy, en el Salón, la representante de los Estados Unidos, sin molestarse siquiera en explicarnos las modificaciones, vuelve a pedir a los miembros del Consejo de Seguridad que presionemos a Hamás.

Según la información de que disponemos, ahora Israel insiste en mantener la presencia militar de las Fuerzas de Defensa de Israel en Gaza, incluido su control sobre el paso fronterizo con Egipto y el corredor Philadelphi. Sabemos que algunos países de la región también se oponen vehementemente a esos cambios en los parámetros del acuerdo. Me gustaría plantear una pregunta a nuestros colegas estadounidenses: ¿en nombre de quién están actuando ahora que intentan sacar adelante este acuerdo, que es fundamentalmente diferente del original? El Consejo de Seguridad nunca dio su beneplácito a un acuerdo formulado de esta manera. ¿Y por qué nos instan a presionar exclusivamente a los dirigentes de Hamás para asegurarse de que el movimiento ceda a un nuevo capricho israelí? ¿Por qué se niegan sistemáticamente a colaborar con Jerusalén Occidental, que depende en gran medida de las armas que suministran? ¿Es así como actúan los mediadores bien-intencionados e imparciales?

Con el paso del tiempo, todas las dudas que teníamos sobre la verdadera finalidad del mencionado documento estadounidense han resultado ser ciertas. Y así fue que otra resolución más del Consejo de Seguridad promovida por Washington se convirtió no solo en una cobertura diplomática para que Israel continuara la limpieza sistemática de Gaza, sino también en un sabotaje, debido al cual el Consejo de Seguridad ya no se esfuerza por acordar un documento que exija de manera firme e inequívoca a las partes el fin de las hostilidades. Además, debido a las provocaciones de Israel en los dos últimos meses y medio, la región de Oriente Medio se encuentra aún más al borde de un conflicto mundial. Es más: debido a los esfuerzos de los Estados Unidos de América, el Consejo de Seguridad no está haciendo nada para detener la masacre israelí en Gaza.

Hace apenas una semana, los miembros del Consejo de Seguridad hablaron de la tragedia de la escuela de Al-Tabaín (véase S/PV.9704), donde un ataque israelí causó más de 100 víctimas mortales y decenas de heridos. Como advertimos en ese momento, el incidente no fue un episodio desafortunado, sino la manifestación de una política deliberada de los dirigentes israelíes. El 20 de agosto, la Fuerza Aérea Israelí atacó una escuela en el barrio de Mustafa Hafez de la ciudad de Gaza y causó la muerte de al menos 12 personas. El Primer Ministro Netanyahu respondió entonces a los llamamientos conjuntos de la comunidad internacional para que se detenga la matanza de civiles palestinos pacíficos afirmando que no se detendría hasta la completa destrucción de Hamás. De no ser por sus aliados estadounidenses, el

jefe del Gobierno israelí no habría mostrado tal desprecio por la postura de la inmensa mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Además, me gustaría señalar que las provocaciones de los dirigentes israelíes en los territorios palestinos ocupados son absolutamente inaceptables. Me refiero en concreto a la visita que el Ministro de Seguridad Nacional israelí, Itamar Ben-Gvir, hizo el 13 de agosto a la mezquita Al-Aqsa en Jerusalén. Las autoridades israelíes deben adoptar medidas eficaces para poner fin a esta práctica falaz, que constituye una violación flagrante del *statu quo* de los lugares sagrados de la Ciudad Vieja.

¿Cuánto tiempo más nos quedaremos de brazos cruzados mientras los fracasados mediadores estadounidenses siguen montando un espectáculo y haciéndonos promesas vacías de que pronto obtendrán resultados de sus esfuerzos diplomáticos sobre el terreno? La realidad es que, desde hace ya diez meses, Washington mantiene esencialmente a todo el Consejo doblegado, amenazando con ejercer el derecho de veto e impidiéndonos adoptar las decisiones firmes e inequívocas que tanto se necesitan sobre la cuestión palestina o sobre un alto el fuego en Gaza, o incluso sobre el avance del proceso de paz de Oriente Medio en su conjunto. Esto es tanto más lamentable cuanto que los Estados Unidos tienen el deseo maníaco de monopolizar el proceso de paz de Oriente Medio y reformularlo en función de las pautas que le convienen a Israel, lo que ha llevado a las dramáticas consecuencias que constatamos hoy.

Ni que decir tiene además que esta situación resta credibilidad al Consejo de Seguridad, que desde octubre ha sido incapaz de adoptar ninguna decisión efectiva, necesaria no solo para lograr una solución justa de la cuestión palestina, de acuerdo con nuestras resoluciones, sino también para evitar una guerra regional en Oriente Medio. Si la resolución 2735 (2024) no se aplica, entonces aprobemos un nuevo documento que dé a entender claramente a los saboteadores que tendrán que rendir cuentas de sus actos. Y dotemos a nuestra resolución de herramientas para ayudar a poner fin a la violencia, independientemente de los caprichos de las partes en conflicto.

También es fundamental que Washington deje de una vez de proporcionar ayuda militar multimillonaria a Israel, que se utiliza para aniquilar a civiles palestinos. ¿Cuántas víctimas más hacen falta para que por fin el Consejo actúe conforme a su mandato, en lugar de supeditarse ciegamente a los Estados Unidos e Israel? ¿Acaso 40.000 palestinos —en su mayoría mujeres y

niños— no son suficientes muertos para que adoptemos las decisiones necesarias? Formulamos deliberadamente la pregunta de esta manera para que todos nuestros colegas caigan en la cuenta de la responsabilidad histórica que tienen. Por nuestra parte, estamos dispuestos a trabajar con quienes compartan nuestra postura.

**El Presidente** (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de Sierra Leona.

Doy las gracias al Coordinador Especial Tor Wennesland por su informe, y también a la Dra. Louisa Baxter por la información inestimable y sumamente preocupante que nos ha facilitado.

El conflicto en la Franja de Gaza se ha prolongado durante demasiado tiempo para los civiles palestinos, los rehenes y los civiles israelíes, lo que ha provocado un sufrimiento humano y una devastación indecibles. También constituye una situación muy preocupante para la población civil en el Líbano, los altos del Golán ocupados y la región de Oriente Medio en general. En el contexto de la escalada sostenida de la violencia y la grave crisis humanitaria desde la aprobación de la resolución 2735 (2024), ha surgido una desesperación colectiva por lograr avances significativos en pro del cese de las hostilidades y por revitalizar el proceso en pro de la consecución de una paz duradera. No nos podemos permitir el lujo de tardar en salvaguardar a las generaciones actuales y venideras de las consecuencias a largo plazo del conflicto de Gaza, tanto de las físicas como de las mentales. El Consejo de Seguridad, el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional han actuado guiados por los objetivos de lograr un alto el fuego, garantizar la liberación de rehenes y prisioneros y facilitar una asistencia humanitaria segura y sin trabas a los civiles en la Franja de Gaza. Durante este mes de agosto, al celebrar el 75° aniversario de los Convenios de Ginebra y el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, reflexionamos sobre el balance de más de 40.000 civiles y 289 miembros del personal de ayuda humanitaria que han perdido la vida y las 92.743 personas que han resultado heridas en la Franja de Gaza desde el 7 de octubre de 2023. Esa cifra se suma a las 1.200 personas que perdieron la vida durante los atentados del 7 de octubre.

Seguimos insistiendo en que no podemos normalizar el injustificable e inaceptable número de víctimas y la magnitud del conflicto. Debemos poner cara a las personas asesinadas, y hemos recibido informes de que han perecido familias palestinas enteras a consecuencia de los ataques israelíes en Gaza. Ello pone de manifiesto el

flagrante desprecio por el derecho internacional humanitario. Por ello, recordamos la declaración del Comité Internacional de la Cruz Roja en la que se señala que,

“[e]l 75° aniversario de los Convenios de Ginebra —piedra angular del derecho internacional humanitario— nos recuerda que el mundo está de acuerdo en que las guerras deben tener límites y que, independientemente de las circunstancias, el respeto de la dignidad humana y la compasión deben guiar siempre nuestras acciones”.

A ese respecto, Sierra Leona rinde homenaje a todo el personal humanitario, incluido el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, y a todos los demás asociados, que trabajan en las circunstancias más difíciles para proporcionar ayuda a la población vulnerable de la Franja de Gaza, y sin duda rendimos homenaje a la Dra. Baxter y a sus colegas. Reconocemos sus incansables esfuerzos por preservar la dignidad humana y salvar vidas.

Ante el empeoramiento de la situación humanitaria y el colapso del sistema sanitario, el temor a la propagación del virus de la poliomielitis es una cruda realidad, y el Ministerio de Sanidad de Palestina ya ha confirmado el primer caso activo de poliomielitis en la Franja de Gaza. La situación es alarmante y, en palabras del Secretario General,

“cientos de miles de niños de la Franja de Gaza [están] en peligro, [y] las Naciones Unidas están a punto de lanzar una campaña vital de vacunación contra la poliomielitis para más de 640.000 menores de 10 años”.

Sierra Leona apoya la campaña de vacunación de las Naciones Unidas contra la poliomielitis. Con miras a mitigar el riesgo evidente, nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General y de otros asociados humanitarios para que las partes en conflicto faciliten el acceso humanitario, lo que garantizará una campaña de vacunación eficaz para los niños vulnerables en la Franja de Gaza y otros lugares.

A Sierra Leona le preocupa profundamente el aumento de la violencia en la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental, desencadenada por la expansión de los asentamientos, las controversias por la tierra, las provocaciones, las incitaciones, los daños extensivos a la infraestructura, las operaciones de búsqueda y captura y la detención de palestinos. Condenamos esos actos violentos, su incitación y la flagrante impunidad



de sus autores. También condenamos todos los ataques dirigidos contra civiles, en particular el perpetrado en Tel Aviv. Durante diez meses, de nuestra evaluación del efecto que el conflicto ejerce en la población civil, en particular en las mujeres y los niños, ha quedado patente la urgente necesidad de establecer un alto el fuego inmediato y permanente. Como ha afirmado el Coordinador Especial Wennesland, se debe lograr el alto el fuego ya. Nuestro llamamiento en pro del alto el fuego se cimenta en los principios fundamentales de la humanidad, y es un llamamiento que aboga por que se ponga a la impunidad y la violencia, se proteja a los civiles, se preste apoyo al personal y la asistencia humanitarios y se defiendan los derechos humanos. Con posterioridad a la última sesión que el Consejo celebró sobre la región el 13 de agosto (véase S/PV.9704), hasta la fecha se ha informado de incidentes mortales en edificios residenciales de los alrededores de Gaza, la ciudad de Gaza, Al-Mawasi y el oeste de Jan Yunis, entre otros lugares, que se han saldado con 134 personas muertas y 342 heridas. Esas vidas podrían haberse salvado si las partes en conflicto hubieran atendido nuestros llamamientos iniciales y persistentes.

Reconocemos los esfuerzos que despliegan los mediadores, Egipto, Qatar y los Estados Unidos, y nos congratulamos de la reanudación de las negociaciones en Doha la semana pasada. Alentamos a los mediadores a emplear todas las herramientas posibles para que las conversaciones desemboquen rápidamente en un acuerdo. Hacemos hincapié en la obligación de las partes de aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 2735 (2024). Además, abogamos por que se adopten medidas para garantizar el respeto y la aplicación plena del derecho de los palestinos a la libre determinación. La Corte Internacional de Justicia se pronuncia claramente en su opinión consultiva de 19 de julio sobre el carácter ilegal de la ocupación por parte de Israel. En consecuencia, el horizonte político de una solución biestatal, en virtud de la cual Israel y Palestina convivan en paz y seguridad, sigue siendo el único resultado jurídicamente aceptable.

Permítaseme, por tanto, concluir reiterando nuestro llamamiento al pleno respeto del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, y a la rendición de cuentas por los presuntos crímenes atroces cometidos tanto en Israel como en Gaza.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al Observador Permanente del Estado Observador de Palestina.

**Sr. Mansour** (Palestina) (*habla en inglés*): Permítaseme, en primer lugar, dar las gracias a los exponentes por sus presentaciones, y en particular a la Dra. Louisa Baxter por su conmovedor testimonio. Por su conducto, quisiera rendir homenaje a todos los miembros del personal humanitario que trabajan en condiciones inadmisibles, especialmente a los miembros palestinos del personal humanitario. En vez de que se les brinde la protección a la que tienen derecho mientras acometen su labor de salvar vidas, se les persigue para impedir que ayuden a la población civil palestina. No se han librado del genocidio y, pese a ello, siguen entregados a su sagrada misión y merecen nuestra gratitud y apoyo, y los encomiamos.

En Gaza no se habían registrado casos de poliomielitis en los últimos 25 años. Ahora se encuentra bajo la amenaza inminente de la propagación de esa terrible enfermedad, que puede causar parálisis y muerte. Gaza no necesita más parálisis ni más muerte, provocadas en primer lugar por las bombas y las balas, y a las que ahora se suman la hambruna y las enfermedades ocasionadas por la ocupación. Gaza ha asistido a la destrucción de vidas. Necesita que le devuelvan la vida, y la necesita ahora mismo. Apoyamos plenamente la propuesta del Secretario General de realizar una campaña urgente de vacunación para detener la propagación de la enfermedad. Cualquier obstrucción a ese esfuerzo constituirá una prueba adicional de las intenciones y acciones genocidas de Israel contra nuestro pueblo. El Secretario General señaló que la campaña debería comenzar a finales de este mes, al igual que las organizaciones humanitarias que trabajan en el ámbito médico. ¿Lo apoyaremos en la puesta en marcha de la campaña de vacunación y el alto el fuego que está pidiendo —dos períodos de siete días cada uno— para permitir la inoculación de más de 640.000 niños palestinos menores de 10 años y salvarlos del genocidio que se avecina? ¿O nos limitaremos a encomiarlo por su labor y seguiremos de brazos cruzados? ¿Nos uniremos a él y a los equipos médicos para atender ese llamamiento y salvar la vida de más de 640.000 niños en Gaza? Como mínimo, mientras los miembros del Consejo siguen debatiendo y los mediadores siguen intentando llegar a un acuerdo sobre el alto el fuego, ¿permitiremos que se avance para satisfacer ese pedido específico y concreto de que se proceda a la vacunación? ¿Acompañaremos al Secretario General y a los equipos para que eso se convierta en realidad?

Estoy convencido de que ninguna persona que tenga un ápice de humanidad puede oponerse a ese

llamamiento. ¿Vamos a dejar que un país pueda vetarlo todo, incluso la decisión de inocular a 640.000 niños palestinos administrándoles las dos dosis de la vacuna de forma consecutiva, quizá con una o dos semanas de diferencia? ¿Frustrarán esa iniciativa quienes siguen perpetrando un genocidio contra nuestro pueblo? La última vez que intervine (véase S/PV.9704), pregunté a los miembros del Consejo cuándo iban a actuar. En este caso, la tarea es sencilla. ¿Actuarán los miembros del Consejo para realizar esa simple tarea humanitaria y salvar las vidas de muchos niños, o de nuevo faltarán a las expectativas? También compartimos la opinión del Secretario General de que “la vacuna definitiva contra la poliomielitis es la paz y un alto el fuego humanitario inmediato”. La comunidad internacional y el Consejo llevan mucho tiempo exigiendo un alto el fuego, pero los horrores continúan.

El pueblo palestino en la Franja de Gaza ha presenciado y sentido en carne y hueso el colapso planificado de todo lo que necesita para vivir. Ha colapsado el sistema sanitario como consecuencia de la agresión israelí. Ha colapsado el sistema educativo a causa de la destrucción de escuelas y universidades. Ha colapsado la poca sensación de seguridad que quedaba como resultado de la destrucción de casi todas las viviendas y de los bombardeos contra alojamientos, tiendas de campaña y todas las supuestas zonas seguras. Han colapsado las estructuras sociales debido a los desplazamientos y las muertes. Aun así, Israel no se conforma y sigue lanzando amenazas e infligiendo más muerte y devastación.

A este Gobierno israelí no le importa nada. Ni siquiera le importan sus propios ciudadanos, pues ha matado a rehenes y se ha jactado de haber recuperado sus cadáveres cuando podría haber conseguido su liberación con vida. Está claro que le interesa más matar palestinos que salvar israelíes. Por tanto, quienes pretenden poner el destino de nuestro pueblo en manos de este Gobierno israelí, con la esperanza de que actúe de buena fe, están muy equivocados. Trágicamente, eso queda demostrado todos los días.

Se debe establecer un alto el fuego ya mismo, en consonancia con los términos de la resolución 2735 (2024), sin más condiciones ni exigencias de mala fe que vayan en contra de la letra y el espíritu de la resolución y que busquen desbaratar los esfuerzos por establecer ese alto el fuego. Durante más de dos meses y medio, ¿quién ha impedido que el Consejo aplique la resolución 2735 (2024), que comienza con un alto el fuego, garantiza la liberación de los rehenes y los prisioneros, y pide ayuda humanitaria a escala para satisfacer las necesidades

de nuestro pueblo, además de solicitar, en palabras del Presidente Biden, la entrada en la Franja de Gaza de un mínimo de 600 camiones de ayuda humanitaria por día?

¿Quién impide al Consejo aplicar esa resolución? ¿Quién impide que el Consejo actúe y diga que “en tal fecha y a tal hora tendrá lugar un alto el fuego”? Si respondemos esta pregunta, sabremos de qué lado está cada uno y podremos hacer que quien impide que eso suceda pague las consecuencias de rechazar la voluntad del Consejo de Seguridad, expresada en su resolución. ¿El Consejo está listo para decir “el próximo lunes al mediodía, hora de Jerusalén, se alcanzará un alto el fuego”? ¿El Consejo está dispuesto a actuar? ¿El Consejo está dispuesto a hacer algo sobre la base de lo que ha aprobado? ¿O quiere seguir excusando a las autoridades de ocupación israelíes para que sigan matando al pueblo palestino? ¿Cuándo va a actuar el Consejo? Dispone de herramientas que le permiten actuar. Dispone de resoluciones que lo facultan a actuar. Lo exhorto a que así lo haga.

Con o sin acuerdo, no hay excusa para que los israelíes sigan matando a civiles palestinos inocentes, a niños y bebés. No hay excusa para el abandono que sienten las madres y los padres palestinos, los niños palestinos, los jóvenes palestinos, todos y cada uno de los palestinos en Gaza que hasta ahora han sobrevivido a esta pesadilla dantesca, que vienen luchando todos los días por mantener con vida a sus seres queridos y que no han tenido la oportunidad de llorar, sanar, descansar ni enterrar a sus seres queridos. No hay excusa para permitir las agresiones continuas de las fuerzas de ocupación israelíes y de las milicias de colonos a civiles palestinos en la Ribera Occidental —como han manifestado muchos miembros del Consejo—, incluido Jerusalén Oriental, ni los ataques contra niños, que son ejecutados por francotiradores israelíes o aterrorizados por los colonos.

Mientras nosotros nos dedicamos a hablar, semana tras semana y mes tras mes, ellos luchan por sobrevivir a los intentos abiertos de la ocupación de llevar a cabo una limpieza étnica en su contra y aniquilarlos. Ellos siguen tratando de aferrarse a los trozos de vida que les quedan, con la esperanza de que el mundo dé la cara, de que prevalezca la humanidad y de que la comunidad internacional tome cartas en el asunto. No tienen motivos para albergar esperanzas, pero se niegan a dejarse morir o rendirse ante sus ocupantes y asesinos. No solo merecen el respeto y la admiración del Consejo: merecen su apoyo y su protección.

¿Cuánto tiempo más seguiremos defraudándolos? ¿Cuántos horrores más tendrán que sufrir nuestros

hijos? ¿Hasta cuándo continuarán esta ocupación y todas las monstruosidades que conlleva? ¿Seguiremos tratando al pueblo y a los niños palestinos según normas distintas de las que se aplican a los demás? ¿O utilizaremos la misma vara de los principios humanitarios que debería emplearse con todos, incluido el pueblo palestino? Frente a un genocidio, la responsabilidad del mundo es ponerle fin. Cuando hay un genocidio, el deber del Consejo es ponerle fin, y ponerle fin de inmediato y sin condiciones. Estamos ante una guerra de atrocidades, y el único modo de poner fin a esas atrocidades es poner fin a la guerra y hacerlo ahora mismo, sin más dilación. No hay modo alguno de justificarla. Hay que ponerle fin, y hay que hacerlo ahora mismo.

Solemos decir que la justicia es ciega. Esta expresión se entiende universalmente en el sentido de que la justicia no discrimina: es justa para todos y la misma para todos, independientemente de la raza, nacionalidad, etnia o religión. No obstante, lo que desean algunos es que la justicia sea ciega ante el dolor y el sufrimiento de nuestro pueblo, que sea ciega cuando los crímenes son cometidos por israelíes. No lo aceptaremos, y tampoco debería aceptarlo el Consejo. Las víctimas palestinas no tienen un derecho menor a la justicia. El pueblo palestino no tiene un derecho menor a la libertad. E Israel no tiene derecho a cometer genocidio, a cometer atrocidades contra los palestinos. Vuelvo a advertir contra cualquier acción o declaración que siga siendo equívoca o complaciente con Israel mientras este comete crímenes espantosos contra nosotros o, peor aún, que permita la comisión de tales crímenes.

Al tiempo que esperamos la actuación del Consejo, hemos puesto en marcha algunas iniciativas por nuestra parte. El Presidente Abbas ha declarado su intención y la de otros dirigentes palestinos de viajar a Gaza. Ha hecho un llamamiento a los dirigentes de todos los países del mundo para que se unan a él en apoyo de esta iniciativa. He comunicado la posición de los dirigentes sobre esa iniciativa al Secretario General y a la Presidencia del Consejo, y doy por supuesto que se ha difundido entre los miembros del Consejo.

Permítaseme alentar al Consejo de Seguridad a participar en una visita a la Franja de Gaza para ver directamente los horrores que padece nuestro pueblo y respaldar la posibilidad de que el Presidente Abbas llegue a la Franja, a fin de trabajar con urgencia para poner fin al genocidio y a los crímenes que se están cometiendo contra nuestro pueblo. Si el Consejo no puede tomar una decisión relativa al alto el fuego, vayamos colectivamente a la Franja de Gaza y tratemos de imponer ese alto el

fuego con nuestra presencia, como dirigentes de los países del mundo, encabezados por nuestro Presidente, el Secretario General, el Presidente del Consejo de Seguridad y todos aquellos que tengan agallas para viajar allá, hacer saber que exigimos un alto el fuego ahora mismo en la Franja de Gaza y demostrar empatía, apoyo y solidaridad con quienes llevan padeciendo inmensos sufrimientos desde hace ya más de 10 meses y medio.

También hemos puesto en marcha otra iniciativa para acabar lo antes posible con la ocupación ilegal, mediante la aprobación el mes que viene, en la Asamblea General, de un proyecto de resolución viable y basado en la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, en el que se exija que en un plazo concreto se haya puesto fin a la ocupación ilegal y se hayan resuelto las demás cuestiones abordadas en esa histórica opinión consultiva. Espero que prácticamente todos los Estados Miembros estarán a nuestro lado en este intento de poner fin realmente a la ocupación ilegal y allanar el camino para aplicar el consenso general sobre la solución biestatal, poniendo fin a la ocupación y haciendo que la existencia de dos Estados sea una realidad sobre el terreno y no solo una sugerencia planteada en el proyecto de resolución mencionado, en la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia y en las numerosas resoluciones que hemos aprobado en el curso de los años en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General. Estamos hartos de esperar. Se acabó la espera. Es hora de actuar. La implementación de la solución biestatal comenzará con un paso importante que se dará el próximo mes, en septiembre, e invitamos a todos los Miembros a acompañarnos.

En varios momentos de nuestro largo viaje hacia la libertad, Gaza ha sido el corazón palpitante de Palestina. Jerusalén es la corona que llevamos sobre nuestra cabeza. Gaza es el corazón palpitante de Palestina. Hoy, es el corazón sangrante de Palestina. Hay que poner fin al derramamiento de sangre. Estamos en el Consejo de Seguridad, al que se ha confiado el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Hay que poner fin al derramamiento de sangre de Gaza. Hay que imponer un alto el fuego inmediato. Hay que poner fin al sufrimiento. Hay que proteger a nuestros niños y a toda nuestra población civil, tal como exigen el derecho internacional y nuestra humanidad colectiva. Hay que acabar con este genocidio. Hay que acabar con él ahora mismo. Hay que imponer ahora mismo un alto el fuego inmediato.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Israel.

**Sr. Danon** (Israel) (*habla en inglés*): Conozco bien los prestigiosos salones y pasillos de este edificio. Este es mi segundo mandato como Embajador de Israel ante las Naciones Unidas. Durante mi primer mandato, trabajé en pro de la integración de Israel en la comunidad internacional. Pude apreciar directamente la importancia de una cooperación internacional significativa al ser elegido Vicepresidente de la Asamblea General y Presidente de la Sexta Comisión. Al mismo tiempo, pude observar los profundos defectos que se han infiltrado en la Organización: su doble rasero, su obsesión con Israel, e incluso actos de antisemitismo descarado, que no son infrecuentes. Sin embargo, he vuelto a unas Naciones Unidas diferentes, con otras caras, otras actitudes y otro entorno. Y lo cierto es que represento a un Israel diferente, un Israel obligado a librar la guerra en siete frentes distintos contra aquellos que nos desean la muerte, todos ellos vinculados a sus amos, los ayatolás del Irán.

Ahora mismo, mientras estoy aquí, mi pueblo está siendo atacado. Hace diez meses, un ejército terrorista invadió el sur de Israel. Sus integrantes asesinaron a más de 1.000 de nuestros ciudadanos y cometieron las atrocidades más abominables: torturas, violaciones sexuales, decapitaciones. Asesinaron a cientos de espléndidos jóvenes israelíes que celebraban la vida en un festival de música. Asesinaron a cientos de seres humanos inocentes que dormían en sus casas, con sus familias. Otros cientos fueron secuestrados y sometidos a un cautiverio tan brutal que va más allá de lo imaginable. A día de hoy, sigue habiendo más de 100.000 israelíes desplazados en su propio país, sin poder regresar a sus casas debido a los constantes ataques con cohetes realizados por Hamás e Hizbulah.

Tamar Kedem-Siman Tov fue artista, madre y líder comunitaria. Quería ser alcaldesa en la región de Eshkol, en el sur de Israel. Su marido Johny era director de operaciones, un hombre muy querido en su familia y en su kibutz, Nir Oz. Juntos, construyeron una pequeña y hermosa familia. Tuvieron tres hijos: Shahrar, Arbel y Omer. A las 6.30 horas del 7 de octubre de 2023, Tamar envió un mensaje a todos sus amigos del grupo de WhatsApp del kibutz, para comprobar si todo el mundo estaba a salvo después de que las sirenas de los cohetes resonaran por todo el kibutz. Eso forma parte de la rutina de la población que vive en la frontera sur. Apenas tres horas después, llegó un último mensaje en WhatsApp —había sido herida— y luego, reinó el silencio. Las últimas palabras que Johny, su esposo, dirigió a su hermana fueron: “Ya están aquí. Nos están quemando. Nos estamos asfixiando”. En sus últimos instantes, Tamar y Johny se agarraron

uno al otro, tratando de proteger a sus hijos del mal que había invadido su hogar. Heridos, prefirieron sufrir juntos los efectos del humo y el fuego antes que dejarse capturar por el terror exterior. La familia Kedem-Siman Tov, como tantas otras, fue borrada en un solo día por un acto de maldad incalificable. Su casa, un lugar antaño lleno de risas de niños, ahora está en silencio.

Cualquier persona razonable habría esperado que el Consejo actuara de forma inmediata e inequívoca para condenar el terror, el derramamiento de sangre, la inhumanidad y para apoyar a Israel en su misión de dismantelar la organización terrorista responsable de esas atrocidades. Esperar menos sería una locura. Sin embargo, aquí estamos, 320 días después de la matanza, ¿y qué hemos escuchado? Silencio. Ninguna condena a Hamás. Ningún reconocimiento de las atrocidades cometidas. El Consejo de Seguridad fue creado con el objetivo de proteger la paz tras los horrores del Holocausto. ¿Cómo no condenar la mayor matanza de judíos desde el Holocausto?

Ayer, 21 de agosto, fue el Día Internacional de Conmemoración y Homenaje a las Víctimas del Terrorismo. El Consejo tiene la oportunidad, en esta coyuntura, de condenar por fin la matanza a sangre fría, que acabó con la vida de más de 1.000 personas inocentes, y el secuestro de cientos de personas más en un acto de puro terror. No me hago ilusiones. Hoy no tengo ninguna expectativa del Consejo. Ya ha dejado claro que este día internacional de conmemoración y homenaje no se aplica a las víctimas israelíes del terror. Cuando las generaciones futuras sepan cómo fue este período terrible, procurarán conocer las reacciones del mundo ante el mal cometido contra nosotros. Si se fijan únicamente en la respuesta de las Naciones Unidas, es posible que ni siquiera sepan que los judíos fueron masacrados y secuestrados, porque las Naciones Unidas no pueden encontrar la claridad moral para condenar esos actos.

Hoy, Israel lucha en primera línea de la batalla en pro de la civilización contra el terrorismo y la barbarie medieval. Nuestros soldados —nuestros chicos y chicas en Gaza—, luchan por sus hogares, por sus familias, por su Estado. No obstante, más aún, luchan por los valores y los principios que vinculan a todo el mundo occidental liberal. Hoy es Israel; mañana puede ser en todas partes.

Esta guerra nos la impusieron hombres que llamaron a sus padres para jactarse de haber matado a judíos, hombres que instalaron centros de mando militar y colocaron armamento de guerra debajo de las escuelas y los hospitales del Organismo de Obras Públicas y Socorro



de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), hombres que llevan casi un año reteniendo a bebés inocentes dentro de los túneles del terror. Nosotros no pedimos esta guerra. Tampoco estamos matando civiles intencionalmente ni dando seguimiento a una hambruna. No hay hambruna en Gaza. Desde el comienzo de la guerra, Israel ha facilitado más de 14.000 camiones con ayuda, incluidas más de 700.000 toneladas de alimentos. También seguimos trabajando con nuestros asociados para atender a las necesidades médicas de Gaza. Entre el 23 de diciembre y el 24 de enero, se suministraron suficientes vacunas antipoliomielíticas para más de 2 millones de habitantes de Gaza. En alianza con la Organización Mundial de la Salud y el UNICEF, entre el 95 % y el 99 % de los gazatíes ya han sido vacunados. La campaña se lleva a cabo sin ninguna participación del UNRWA. En este momento, se está lanzando otra campaña de vacunación integral destinada a niños menores de 10 años.

Con el debido respeto a nuestros aliados, las Fuerzas de Defensa de Israel siempre se han enorgullecido de ser el ejército más moral del mundo, en condiciones imposibles. Hamás sabe que causar bajas civiles y privar de alimentos a su propio pueblo generará protestas públicas. Así es como actúa. Es muy bueno en eso. Pone a los civiles en peligro y los priva de la ayuda que la comunidad internacional les ha proporcionado. En lugar de condenar los indignantes abusos que Hamás comete contra su propio pueblo, las organizaciones internacionales de ayuda, como el UNRWA y otros órganos de las Naciones Unidas, han optado por colaborar con Hamás. ¿Cómo pueden esos órganos ser parte de la solución cuando intensifican el problema? ¿Cómo pueden ayudar a construir el futuro cuando destruyen el camino hacia él?

Israel mira hacia el futuro. Los Acuerdos de Abraham demostraron que los árabes de toda la región quieren un futuro diferente: desarrollo y prosperidad, no guerras interminables y terrorismo. La paz abrahámica está allanando el camino hacia ese futuro mediante la integración regional y la alianza, la innovación y el espíritu empresarial. Estamos dispuestos a hacer extensivos esos Acuerdos a los asociados de Oriente Medio. Muchos gazatíes, muchos habitantes de Gaza, también quieren ese futuro. No obstante, Gaza se encuentra en una encrucijada. La derrota de Hamás permitirá a los civiles de Gaza trazar su propio destino, en alianza con los países más prósperos de la región, con el apoyo de los miembros del Consejo.

Que quede claro: no hay futuro para la población de Gaza si Hamás sigue al mando. No hay reconstrucción

de Gaza con Hamás al mando. No hay futuro para las comunidades fronterizas del sur de Israel con Hamás al mando. El día después de la derrota de Hamás no se enmarca en un futuro lejano; es un proceso que está comenzando en este preciso momento, mientras nuestras fuerzas luchan por nuestra seguridad, por el regreso de nuestros rehenes y por un futuro mejor para todos en Gaza e Israel.

Por el bien de los palestinos y los israelíes, no podemos permitir que la próxima generación de gazatíes sea educada para odiar a los judíos más de lo que aman a sus hijos. Mientras Hamás y su odiosa ideología gobiernen en Gaza, los gazatíes nunca tendrán la oportunidad de llevar una vida decente. Mientras se confíe la administración de la ayuda a los terroristas armados con fusiles y chalecos suicidas, los terroristas seguirán siendo ricos y los civiles, pobres. Los israelíes no necesitamos lecciones sobre la manera de luchar y sacrificarnos por la paz, pero hemos aprendido por las experiencias amargas sufridas que la verdadera paz no es posible mientras se enseñe a odiar a generaciones enteras.

Israel no desea ocupar Gaza. Una vez que se haya asegurado la derrota de Hamás y nuestros rehenes hayan regresado sanos y salvos a casa, queremos que los gazatíes administren sus propios asuntos, gazatíes que no se vean en peligro por el terror o la incitación y que demuestren adhesión a la paz con sus vecinos. Sin embargo, en lugar de apoyar esas aspiraciones de paz y estabilidad, el Consejo se ha convertido en un foro donde los actores más viles del mundo expresen su odio a los judíos y a Israel.

Veo que el representante de la Autoridad Palestina sigue aquí. Lleva 20 años sentado en esa silla. Lleva dos decenios en este lugar, proponiendo resoluciones que atizan el caos, siembran la división y evitan cualquier esperanza. No ha conseguido absolutamente nada, sino incitar al odio y a la violencia, mientras afirma ser un defensor de la paz. No obstante, quiero aclarar un aspecto importante, y exijo una respuesta al Sr. Mansour: ¿A quién representa hoy aquí? ¿Representa a la organización Hamás? Desde el 7 de octubre, ha pronunciado cientos de discursos. Sin embargo, nunca ha mencionado nada que se asemeje ni remotamente a una condena de Hamás. Ruego que se me corrija si me confundo: ¿alguien ha escuchado alguna condena por las atrocidades de Hamás? Si el Sr. Mansour no puede condenarlas, entonces es uno de ellos. Él no representa al pueblo palestino. El Sr. Mansour es un terrorista vestido de traje. Exijo que condene a Hamás. Si el Sr. Mansour no puede condenarlo, entonces es uno de ellos.

Todos conocemos el papel del Irán en este conflicto. Es el proveedor y mentor de los terroristas afiliados que atacan a Israel desde todos los flancos. Trata de desencadenar una guerra regional. Basta con mirar al Líbano. El régimen iraní ha utilizado a su grupo afiliado, Hizbullah, para llevar a ese país a la ruina económica y política, transformando lo que una vez fue el París de Oriente Medio en un refugio terrorista. Mientras seguíamos luchando contra los salvajes de Hamás en nuestros propios hogares y comunidades, el 8 de octubre, al día siguiente del atentado, Hizbullah comenzó su ataque. No lo combatimos; no hubo un enfrentamiento inmediato. Sin embargo, Hizbullah lanzó cientos de cohetes contra nuestros civiles en el norte.

¿Ha considerado el Consejo el motivo del ataque de Hizbullah contra Israel? Permítaseme recordar al Consejo que el propio Nasrallah anunció que el grupo se había unido a la guerra el 8 de octubre. Lo hizo para mostrar su apoyo y simpatía por Hamás, mientras sus miembros asesinaban a civiles israelíes. Esa es la razón por la que Hizbullah inició los ataques contra Israel. Desde ese día, se han lanzado miles de cohetes contra nuestras comunidades, dirigidos contra israelíes inocentes, destruyendo sus hogares y asesinando a niños mientras jugaban al fútbol con sus amigos. Más de 100.000 civiles israelíes siguen desplazados.

Permítaseme ser muy directo con el Consejo: tenemos nuestros límites. No estamos interesados en la escalada. Sin embargo, Israel hará lo que sea necesario para restablecer la seguridad en la frontera norte, devolver a los residentes del norte a sus hogares y sofocar la amenaza que representa Hizbullah. Si al Consejo le preocupa realmente la seguridad regional, pido a sus miembros que no esperen a que ocurra algo. Ahora es el momento de alzar la voz y de exigir y garantizar que el Líbano e Hizbullah apliquen plenamente la resolución 701 (1991) a fin de que no tengamos que reunirnos aquí dentro de un mes o de una semana para hablar de la escalada en Israel y el Líbano.

El Consejo tiene que elegir entre seguir por el camino de la ambigüedad moral o defender lo que es justo, a saber, condenar el terrorismo en todas sus formas y defender los valores de la paz, la justicia y la dignidad humana. Permítaseme ser claro. Se acabaron los días en que se derramaba sangre judía y no había respuesta. Se acabaron los días en que el pueblo judío estaba a merced de los tiranos. Somos los capitanes de nuestro propio barco y adoptaremos todas las medidas necesarias contra quienes deseen hacernos daño. El mundo está observando, y la historia juzgará a cada quién por sus actos.

*Se levanta la sesión a las 12.35 horas.*